

ra el centro de la tierra. Y llamase elemētas, por que todo se compone de los quatro elementos, o cuerpos simples, que son Fuego, Ayre, Agua, y Tierra, a los quales como a instrumentos, y principios vniverſales de todos los mixtos, y compuestos, la Divina Mageſtad les dió aquellas quatro calidades primeras, y entre ſi tan contrarias, como ſon Calor, Frio, Sequedad, y Humedad, para la obra de la generacion, y corrupciō de todas las cosas elementadas. Y es de notar, q̄ deſtas quatro calidades tan diverſas, cada elemento tiene dos: vna agente con obra, y otra paciente, con q̄ padece: y aſi el fuego tiene calor con que obra, y ſe ſiſte, y ſequedad con que padece: y el ayre ſe ſiſte, y obra con la humedad, y padece con el calor: y la frialdad del agua es la que obra, y la humedad la que padece: y la tierra obra con la ſequedad, y padece con la frialdad. Deſta diverſidad de calidades proviene vna continua reuerſa, y pelea, y vna perpetua contienda. entre los quatro elementos, buſcando naturalmēte cada vna como poder conſervarſe en ſu eſpecie, y permantecer en el ſer que Dios les dió, ſin faltarle vn punto a la mixtion, y diſpoſiciō natural que ſe haze entre ellos. Porque de la fuerte que en vna capilla de diferentes vezes ſe haze vna conſonancia, y musica perfecta, y agradable; aſi tambien naturalmente, como quien es Maestro de Capilla, de re

*Tratado Quinto*

estas diversidades, y cōtrarias naturalezas de los elementos, haze vna conformidad perfecta, con vna estaña, y admirable correspondencia entre si, haziendo vna trabaçon diversa, y nudo natural con que estos quatro elementos juntamente cō sus contrarias qualidades componen la esfera, y region elemental, en cierta, y de vica proporción, y orden maravilloso.

*Cap. II. En que se dice, que cosa es elemento, y por que no son mas de quatro.*

**E**lemento es vn cuerpo simple, puro, y sin mezcla de otro cuerpo; y de tal manera es simple, que sus partes no tienen diversidad alguna, ni se cōponen de otros a diferencia de los cuerpos elementados. Los elementos no son, ni pueden ser mas que quatro, como lo prueba Aristoteles, diciendo: Que las quatro calidades (q̄ son, Calor, Frio, Humedad, y Sequedad) se pueden combinar, y mezclar en seis maneras, y que de estas las dos son incompatibles, sin poder estar naturalmente en vn sujeto, por ser calidades en si contrarias, como son Calor, y Frialidad, y Sequedad, y Humedad. De lo dicho se sigue, que las combinaciones compatibles, y que se pueden mezclar, y estar en vn sujeto, son las siguientes.

Combina- ciones.	Calor, y Sequedad.	Elementos.
	Calor, y Humedad.	
	Frio, y Sequedad.	
	Frio, y Humedad.	

Y pues las combinaciones, y mezcla compatibles de las quatro calidades, no pueden ser mas que quatro, y ellas se hallan naturalmente en los elementos: sigue se que queda bien probado, y concluido, que los elementos no pueden ser mas de quatro.

Aiguasos han pensado, que los elementos estã delmenzados en los mixtos, y cõpuestos, como los atomos q̄ se descubre, y ven a los rayos del Sol quando entrã por algun abujero en parte obscura, y fundanse en vn exẽplo, y razon muy mal fundada: y es, que quando se quema algũ leño verde, sale por los estremos humedad q̄ es semejãte al elemẽto del agua, y humo, q̄ representa al fuego, y vapores humedos, y calientes, q̄ son de naturaleza del ayre. Y finalmente cõsiderã la ceniza que es tierra quemada, y desto coligen, y quieren probar, que los elemẽtos estã hechos partecillas muy menudas en todos los cõpuestos, de la manera q̄ avemos dicho de los rayos del Sol. Prueba se esto ser falso, y cõtra toda razõ natural, y buena Filosofia (cõ vna palabra) pues los elementos no estã formalmente en los mixtos, y cõpuestos, q̄ no

*Tratado Quinto*

virtualmente, segun sus proprias qualidades.

*Cap. III. Del sitio, y postura de los elementos, y de algunas cosas particulares dellos.*

**E**L sitio, y postura de los elementos, proprio, y natural, es estar vnos encima de otros, cercándose al rededor. Y la causa de esto es, porq̄ todos tienen vn principio intrinseco de movimiento, cō el qual cada vno và derechamente à su proprio lugar. Assi la tierra como mas grave, y pesada q̄ los otros elemētos, naturalmēte ocupa el mas baxo, y infimo lugar del vniverso, y mas apartado de el Cielo, como adelante mas en particular se dirá.

El agua por ser menos grave, tiene el segundo lugar, q̄ es encima de la tierra, y por ser fluxible, va corriendo por la superficie, y entrañas de la tierra, hasta parar en lo mas baxo de ella. El ayre como mas ligero, tiene el tercer lugar, rodeando toda el agua, y tierra. Finalmēte el fuego mas puro, y ligero q̄ los demas, tiene por sitio, y morada el quarto, y ultimo lugar, y mas alto del vniverso. Este sitio, y postura de los quatro elemētos, fue assi ordenada, para q̄ el fuego con su grāde calor reprime la humedad del ayre, y la calida qualidad del ayre mitigasse la fria naturaleza del agua: y cō la humedad del agua se repleasse la sobrada sequedad de la tierra, y assi pudiesse fructificar, y darnos lo necessario à su tiempo, y sazō. Adviertase

de

de passo, q̄ los elem̄tos estando en sus propios lugares, no tienen peso alguno, y fuera dellos le tienen, y muy gr̄ales; como se echa de ver en el agua, q̄ metido vn hōbre debaxo della, aunq̄ tēga encima de sus espaldas ochēta cargas de agua, no sentirà peso alguno; pero sacada fuera de su natural, no la podrà llevar, ni sustentar vn hōbre solo. Esto mismo se nota del ayre, pues es verdad q̄ tanto pesa vn cuero lleno de ayre como vacio, la causa desto es, porque està en su propio sitio, y natural; pero probad sacar el mismo cuero lleno de ayre de su propio lugar, y metedlo debaxo del agua, y vereis el peso que tiene, y la fuerza, y resistencia que haze por no salir de su sitio natural, y asì de los demás elementos.

## TRATADO DEL PRIMERO Elemento.

### Cep. IV. De la naturaleza, y sitio de la Tierra.

**L**A Tierra naturalmente es fría, y seca, y como la experiencia lo demuestra, es grave, y muy pesada, por cuya causa tiene su asiento natural en medio del universo, como lugar igualmente distante del Cielo por todas partes. Algunos han pensado, y creydo, y aun oy en día muchos lo presumen, y porfiado, q̄ la tierra se tiene milagro-

tamente en el ayre, sin considerár los muchos in-  
 convenientes que se seguirian, y que es cõtra to-  
 da buena razon, y filosofia natural. Porq̃ si la ti-  
 rra se tuviese firme en el ayre milagrosamēte, si  
 guirse ha, q̃ en cessando el milagro, avia de caer  
 a esta parte, o la otra contraria, por el inmēso p-  
 so que tiene. A esta parte ya vemos lo q̃ en ella  
 habitamos, q̃ no puede ser, pues antes seria sub-  
 que abaxar, que es cõtra la naturaleza de toda co-  
 sa pesada: luego avia de caer azia la parte contr-  
 ria, lo que es falso, y contra la misma razon, por  
 seguirse ha que la tierra seria lo alto, y el Cielo  
 que lo rodea lo baxo. Que esto sea verdad que  
 el cielo rodea la tierra, nõ se puede negar, pues el  
 Sol, Luna, y Estrellas nos lo dicen, y manifiestã ca-  
 da dia, cãdo bueltas al rededor della, y para caer  
 la tierra necessariamēte el cielo avia de estar mas  
 abaxo q̃ ella. De do se sigue otro inconveniente  
 mayor, y es, que los hombres, y animales q̃ andã  
 por aquella parte de la tierra (q̃ les ay mucho mas  
 que acá) irian con la cabeça, y espaldas para abaxo,  
 y con los pies para arriba, lo q̃ no puede ser,  
 assi queda probado, que la tierra està en lo baxo, y  
 el cielo en alto, y en cima de la tierra como en esta  
 parte nuestra. Pues si esto es verdad como llent-  
 niente està probado, sigue se que no ay necesidad  
 de milagro para q̃ la tierra se sostente en el ayre,  
 pues no puede naturalmete sublevarse aquella par-  
 te

re del Cielo, ni azia la nuestra: antes bien feria milagro, y muy grande, si la tierra toda se apartase tanto medio dedo azia aquella parte, como lo serè si se subiese azia la nuestra, porque feria contra su propia naturaleza.

Entre muchos, y muy grande disparates que Mahoma dexò escritos en su Alcorã, vno de ellos fue dezir, q̃ toda la tierra se tenia, y sustentava sobre el cuerno de vn buey, y el buey estava encima de vn pescador, y quando el pescado se menea, entõces se causan los tẽblores de la tierra. Por cierto que se puede alabar los Moriscos sus sequaces, pues su Mahoma fue tan docto, y tan grãde Filosofo, que pensasse, y dixesse tan grande vanidad, y desatino, porq̃ à botverse el buey à rascar la cola con el cuerno, diera con nosotros, y con todo el mudo al traves. Hame parecido escrivir aqui este parecer de Mahoma tã mal pensado, para q̃ lo lean sus sequaces, y vean quã barbaro, y sin discurso, ni sentido fue el infame, y mal nacido Mahoma, causador de tanta perdicion de cuerpos, y almas, para los q̃ le han seguido, siguièren, y seguiràn.

Cap. V. Que de elaxa de que forma, y figura sea la tierra.

**L**a Tierra juntamente con el agua, segun el todo, baze en vn cuerpo esferico, y redondo: y

### Tratado Quinto

aunque en la tierra aya altos, y baxos, mōtes, y valles, no son partes para impedir la redōñez de la tierra, porq̄ cōparados cō el todo, sō mucho menores q̄ grānitos de arena. Y así como si vna bola redōda tuviese algunos hoios, y falidas, no por esso diriamos q̄ dexa de ser redōda : así tã poco diremos q̄ la tierra no es redōda, porq̄ tēga mōtes, y valles. Ser esto verdad, q̄ la tierra, y agua hazen vn cuerpo redōdo, en ninguna parte se echa de ver mejor q̄ en el mar, porque en subiendo algun baxel en alta mar, lo primero q̄ pierde de vista es la tierra llana, y poco à poco vā perdiendo de vista los altos edificios, y despues los mōtes: cuya causa no es otra, q̄ estar el agua, y tierra en figura redonda. Prueba desta verdad es tambien, ver que descubre el Marinero de lo alto de la gavia de la nave mas tierra, que de la propia nave: siendo verdad, q̄ quanto mas alto se sube yno, mas lexos està de la tierra, y el descubrir mas de alto que de baxo en el mar, no puede ser otra cosa la causa, q̄ la redōñez de los dos elementos Agua, y Tierra. Pruebase lo dicho mas docto y sensiblemente cō vn exēplo palpable, y visible, y es, q̄ quando sale el Sol, primero alūbra à los Orientales, despues poco à poco se vā manifestando à los Ocidentales, cuya causa es, hazer la Tierra, y Agua vn cuerpo redondo, porq̄ de otra ma

Cap. VI. de la magnitud y grandeza de la tierra.

**E**stan grande la magnitud y cuerpo de la tierra, q̄ sola la redōdéz de toda ella tiene seis mil quatrociētas y ochēta leguas: y desde aqui hasta el centro, y coraçō de la tierra, en donde dicen estar el infierno, ay mil y treinta leguas, como mas de do se sigue, q̄ basta la otra parte cōtra ella avrà dos mil sefenta y una leguas y media. Y p̄ q̄ esto sea verdad (como después probaremos) con todo esto, comparada toda la tierra, y agitada con el octavo, y este llamado Cielo, es mucho menor q̄ vn grano de arena; porque segun Alfonsano, el dicho Cielo es trecientas ferenas y seiscientos y diez veces mayor que toda la tierra. Y no ay que rogara vllas, pues dize el mismo Ar.

nera, si la tierra fuese llana, como lo pñsò Empedocles) al instante q̄ saliese el Sol por el Orizonto, lo veria: por todo el medio mūdo, lo q̄ no es asi, como la experiencia lo muestra. Esto mismo prueba Aristoteles doctores lib. 2. de Caelo, diciendo q̄ toda la sombra sigue la forma del cuerpo q̄ la causa y de lo inferre ser la tierra de figura circular: por q̄ quando la Luna padece eclipse por causa de la sombra de la tierra: entra la dicha sombra circularmente en el cuerpo de la Luna: luego bien se sigue, que la tierra no es llana, sino redonda.

que el dicho Cielo estrellado tiene de circūferencia por la parte concava docientos treinta y cinco quentos, y docientas y noventa y tres mil leguas como adelante diremos.

Sabe se la tierra tener las sobredichas leguas por vna diuision q̄ los Astronomes h̄n hecho de Cielo, diuidiendolo en trecientos setenta y siete partes iguales, correspondientes a otras tantas partes de la tierra; aūque con diferencia, pues las de acullá arriba son mucho mayores que las de acá abaxo. Así q̄ a cada grado del Cielo, corresponde vna parte de la tierra, la qual se prueba tener diez y ocho leguas por medio del Astrolabio, como muchas vezes lo experimentò el grande Matemático Muñoz Valenciano, cuyo parecer quiero seguir, por ser de vn varō tan celebre. De suerte, que diuidiendo toda la tierra en trecientos y setenta partes iguales, como està dicho, y teniendo cada parte diez y ocho leguas: sigue se que la tierra tendrá de circūto las sobredichas seis mil quatrocientas y ochenta leguas.

*Cap. VIII. De la diuision general de toda la tierra habitable.*

**L**Os Antiguos Cosmographos dividieron la tierra que les pareció habitable, en tres partes principales, que son Asia, Africa y Europa: pero ya por la bondad, y clemencia del Señor, se ha descubierto otra parte mucho mayor, y mas fer-

til, que las dichas tres, que es el nuevo mundo de las Indias, así Orientales, como Occidentales, cuyo descubrimiento sucedió en el año mil y quatrocientos noventa y dos, por D. Christoval Colon. La Europa es la menor de las quatro partes, en la qual habitamos la mayor parte de los Christianos. Es tierra muy tēplada, y conveniente para la habitacion del genero humano, porq̄ es abundante en todo genero de mantenimientos, y en los hombres tēplados, de grandes entendimientos, y de mayor animo, y esfuerzo que ninguna otra generacion de las quatro partes de la tierra. Contiene la Europa, segun Ptholomeo, treinta y quatro Provincias, que son Francia, España, Alemania alta, y baxa, Fráconis, Suevia, Turingia, Italia, Noravia, y Panonia baxa, y alta, que es dō de cae Austria, Hungria, Polonia mayor, y menor. Siguese la gran Tracia, Palodis, Lataringia, Pomerania, Recis, Vindelicia, Obarnaria, y Liris famosa, Liburnia, Dalmacia, o la Esclavonia, Grecia, y Sermacia. Despues viene Creta, Negropono, y con muchas islas à ellas cercanas, como son Corcega, Cerdeña, Mallorca, y otras semejantes.

*Siguese la segunda parte de Africa.*

**A**frica tomó nombre, segun Iosepho lib. 1.ª de antiquitate, de vn nieto de Abraham, nom-

brado Affir, q̄ passo en aquella parte con cetero  
 ro en donde hizo asientos, y la nóbre de su pro-  
 pio nóbre. Corriente es regua parte del mug-  
 do, segun Poppóno Mella, y Porthoióneco, lib. 1.  
 cap. 4. Uoze Provinçias muy grāves, y las más i-  
 nguas de todo el mundo. La primera azia el Poniente  
 y entiere de ORIENTE es la grā Mauritania, e  
 libe dice en AVILA Solana de Hercules, y el M-  
 rede AVILA. Después se sigue la muy effrida N-  
 mada, en donde riene asiero, por nuestras mi-  
 ras, y precados, el padrañro, y poco son Affro-  
 300 Christianos Arbel, Afeica, y Bugia, Taner-  
 getubla, y Carago. Tras Nubia viene MASTI-  
 AIA, Masomones. A SPITAS y la tierra de los CAR-  
 GINSES. Mas adlaré azia EGYPTO en ákos MAJ-  
 RIDAS gēre Indomaia, Gēlios, Negreos, Phari-  
 BOS, y los Geresñātes. Y a la parte de MEDIO OR-  
 CAE los Eriopes, Merce, y el Reyno del REAHE  
 q̄ llama de las Indias. Coriende asimismo mu-  
 chas Islas, y muy grāves, como son las de Gahara  
 Cabo Verde. S. Lorēgo, y Santo Tomé. Oriēti-  
 riera muy grādes, y muy ferozes animales, co-  
 mo sō Elefantes, Dragones, Tigres, y Leones, y Ri-  
 ñillos: y es muy abundāre, y terrib de mancri-  
 mientos, y de serpientes.

*Le assigla tercera parte del mundo:*

*Asia es mucho mayor q̄ la Africa, ni Europa*

es tierra fértil, y templada, la qual se divide en Asia mayor, y menor, y la mayor (según Ptolomeo en su Cosmographia) contiene treinta y tres Provincias, y está situada (conforme lo escribe S. Anselmo) entre el río Indo, y el río Tigris. Sus Provincias son Persia, Cassa, Assyria, y Media, Mesopotamia, y Caldea en Babylonia, y la grande Arabia, de la qual Ptolomeo pone tres diferencias, Arabia Fenix, Arabia Petrea, y Arabia Deserta. Siguen despues toda la tierra de Palestina, Fenicia, Siria, y Egypto, endonde estava situada la famosa Ciudad de Thebas, cuyo cerco tenia cien puertas, y Azia et Septentrionem, que es Zamarra, y las tierras de las tan nombradas Amazonas. Azia el medio dia caen las regiones de los Colcos, Ibetia, y Albania, y a la parte Occidental se halla Scitia, que va circuyendo por los montes Hiperboreos, hasta dar en el mar Hircano, con infinitos Pueblos cercanos al monte Caucazo. A la parte Oriental esta Hyrcania, Armenia, Capadocia, Bithinia, que está junto al seno Arabico, en donde se halla Turquía. La Asia menor está situada entre Capadocia, y Egypto. Azia la parte Meridional estan estas Provincias, Frigia, Galacia, Lydia, Misia, Troas, Cassa, Ionia, Ponto, Licia, Cilicia, y Pamphilia. En esta parte de Asia etc. dice Plinio, y otros graves Autores, q̄ ay muchas diferencias de gentes, porque ay muchos hebreos.

### Tratado Quinto

bres salvages, y que vnos nacen con dos cabeças, y otros con solo vn pie, y estan grande, q̄ le hacen sombra con él: y otros que nacen con solo vn ojo en medio de la frente. Finalmēte, ay cierta generacion de hombres tan peçoños, q̄ por serlo tanto, les llaman Pigmeos, los quales se combaten con las grullas, y tienen campo formado con sus escuadrones, y viven tan poco tiempo, que no pasan de diez años.

### *De la quarta parte de la tierra habitable.*

**L**As Indias, ò nuevo mundo, quarta parte de la tierra habitable, es mayor, y mas rica de metales, especialmēte de oro, y plata, que las sobredichas tres partes: cuyo descubrimiento tuvo principio por la bōdad, y clemēcia del Criador, el año de mil quatrocientos noventa y dos. Y el q̄ dio principio à tan admirable contento, dicha, felicidad, y riqueza, fue el dicho Sr, y mas q̄ felice D. Christoval Colon, descubriēdo por la parte de Poniente la grāde America, la qual esta rodeada casi por todas partes de mar como Isla. El primer q̄ comēçò à cōquistar, y ganar tierras en las Indias, y plantar la Fe Sāta, y pura de Iesū Christo, fue Hernādo Cortès: el qual partiò de Cuba el año 18. con onze navios, y cō no mas de quinientos Españoles, y allegò à la grā Provincia, y Reynos de Mexico,

sujetándola con infinitad de Indios, al mundo,  
 y obediencia del Emperador Carlos, dentro de  
 tres años y medio. Después andado el tiempo, se  
 fue acrecentando el descubrimiento del Nuevo  
 Mundo, àzia la region Antartica, por los Españo-  
 les; los quales no por su sangre propia, y agena de-  
 rramada en la tierra, y fuerte conquista de Arauca-  
 no, en la inexpugnable Provincia de Chile, sien-  
 do Caudillo desta mas dichosa empresa, el bien  
 nacido, y afortunado Valdivia, con ellas nuevas,  
 y exemplos, la sollicitud humana, y codicia Espa-  
 ñola, sulcando estos mares, fue descubriendo mas,  
 y mas Provincias, tan grandes, y tan estencias, co-  
 mo es la Provincia de Paria, con la de Venecue-  
 la, y la de Santa Marta, y la de Cartagena, hasta  
 el cabo de Dios, en donde està el rio de plata, jun-  
 tamente con el Perú. Sigue se mas adelante las  
 Provincias de Yucatan, y de Honduras, con la Nue-  
 va España, la qual es mayor que toda Francia, Ita-  
 lia, con la nuestra España, y Alemania, por que son  
 mas de quatrocientas leguas en longitud. A la  
 parte del medio dia de estas Provincias se descu-  
 brieron la Provincia de Guatimala, y la de Nica-  
 ragua, y à la parte Occidental es la Provincia de  
 la nueva Galicia; y entre Septentrion, y Oriente,  
 està la gran Florida, y la tierra de Bacallaos, con la  
 muy estendida Provincia del Labrador. Finalmēte  
 son tantas las Islas, y Provincias descubier-

*Trstado Quinto*

tas del nuevo mundo, que sería nunca acabar, muy grãde prolixidad, y enfado averlas de narrar todas. Lo que se cezir es, q̄ fino son las tierras caẽ debaxo de los dos Polos Artico, y Antartico todo lo demas esta bien descubierta, y bien andado de los felicissimos, è invirtissimos Españoles

*Deus*  
*Cap. VIII. De los temblores, y terremotus de la tierra, y de las bocas de fuego que en ella se*

*Immediatos hallan. Españoles.*

**A**Ntes que digamos algo de los tẽblores de la tierra, conbiene q̄ declaramos las tres regiones que los doctos cõstituyen en la misma tierra. En la primera region nacen los frutos, arboles, y plantas, con q̄ en donde se sustentan los hõbres, y animales de la tierra. En dicha region nacen las fuentes, corren los rios, salen los montes, y aparecen los vulcanes, y bocas de fuego, è como dize el vulgo, bocas del infictno: y segun buena Filologia, esta region no passa de seis à siete estados de via hombre debaxo tierra. En la segunda regio de la tierra se engenan los vapores, y exalaciones calidas, cõ la fuerça, y virtudes de los rayos del Sol, mediante la influencia de las Estrellas, y Planetas: aqui se engẽdrã todos los metales, como sõ oro, plata, cobre, hierro, alãbre, estaño, plomo, y aço. que hãbiẽ se criã los minerales q̄ se puedẽ molen

como son piedra açufre, alumbre, el caparros, y vidrio, &c.

En la tercera region nõ se sabe que se engendre cosa alguna, porque se tiene por muy cierto, que la virtud, fuerça, y calor de los rayos del Sol no allegã allã, y así en esta tercera, y vltima regiõ, està la tierra mas pura, y simple que en las dos dichas regiones. Los temblores, y terremotos de la tierra son causados en la segunda region, y proceden de las muchas exalaciones calientes que se engendrã en las intimas cõcavidades de la tierra, las quales como se vãn multiplicando con la virtud, y fuerça de los rayos del Sol, Planetas, y Estrellas, no hallando por donde subir, mueven la tierra con estraña violẽcia para poder salir, causando muchos temblores, y grandes terremotos en la misma tierra. Los quales causan, y han causado no pequeños daños en el mundo trañorã do montes, derribando casas, y destruyendo Pueblos, y Ciudades, como sucede en la polvora, q̃ puesta en las minas, y con traminas, y pegandole fuego derriba los edificios, rompe las peñas, y echa los muros, y fortalezas por el suelo, sin dexar piedra sobre piedra: y esto mismo causan las exalaciones encendidas en las entrañas de la tierra, no hallando por do subir, y salir.

De esta verdad tenemos hartos testigos, y exemplos en nuestra Europa, especialmente el de la

### Tratado Quinto

Ciudad de Ferrara en Italia, la qual en nuestros dias fue oñalada por vn grande terremoto que en aquel sitio succedió. En el Nuevo Mundo padecen mas frecuentemente estos trabajos, que en otra parte de la tierra, y causalo estar muy vezinos del mar, y aguas; porque los rios, lagunas, los pantanos, y el mar, cierran los agujeros, y aberturas que suelen aver en la tierra, y asi no tienen por do salir las exalaciones encendidas. Las quales fuerõ causa de vn extraño, y horrible temblor el año 1586. en las Indias, que segun refiere el Padre Joseph de Acosta, corrió el dicho temblor cõ las aguas en largo, y cinquenta de ancho, y echó por el suelo vna Ciudad que se llama de los Reyes. Estas mismas exalaciones encendidas, que se engendran en la segunda region de la tierra, causan los vulcanes, ò bocas de fuego, q̄ se hallan en diversas partes del mundo, porque en encontrando cõ algun mineral de la tierra sulfurina se enciende: y hallado algun respiradero, comienza à salir por alli aquella materia encendida, y vnas vezes salen llamadas de fuego muy grandes, y otras vezes vnos humos tan densos como neblados, horribles, y espantosos. Duran estas bocas de fuego, en tanto que ay materia combustible que consumir: y de algunos vulcanes se sabe, que han durado quinientos años, otros trecientos, y otros cinquenta, conforme la materia, ò leña (si asi se pue-

puede dezir) que tuvieron para conservar el fuego. Las piedras que llaman toscas, es cosa cierta que son centellas de fuego, que salen de los vulcanes, ò bocas de fuego, que se hallan junto à las riberas del mar. Las quales como dan en el agua, quedã muertas, y brescadas, y muy fuertes, aptas para estregar, raspar, allimpiar, y habladar las cosas asperas, y duras. Los mōtes (escrive algunos doctos) que son causados por los espellones que dan àzia arriba las sobredichas exalaciones encendidas, quando no hallan concavidades en la parte que se engendran, para poder caminar, y discurrir por ellas. Otros afirman, q̄ los montes aparecieron en tiempo del diluvio general, cuya causa dicen que fue, el aver descarnado el agua à la tierra en muchas, y diversas partes del mundo. Aunque yo diria, que ni fue esto, ni esto otro, sino que al tiempo que la Magestad inmenſa del Criador formò la tierra, criò tambien los montes para ornato della, y servicio de los hōbres: de los quales no poca utilidad, y provecho han sacado, y sacan oy en dia los vezinos dellos, y aun los muy distantes. Moyses escribe Genesis cap. 7. que en tiempo del diluvio general, todos los montes altos, y excelsos fueron cubiertos de agua. Y dizem as que el agua sobrepujò al mas alto mōte quinze codos, y q̄ parò el Arca de Noè sobre los montes de Armenia; de do se colige, q̄ antes del

## Tratado Quinto

diluvio ya avia montes, y que no fueron descubiertos en tiempo del diluvio, como quieren algunos.

# TRATADO DEL SEGVNDO Elemento.

## Capitulo IX. De la naturaleza, y sitio del Agua.

**E**L Agua (como ya està dicho en el primer tratado) es naturalmente fria, y humeda, y mas pesada que el ayre, y no tãto como la tierra, por cuya causa tiene su propio sitio, y lugar en la redondèz, y superficie de la tierra, como se escribe en el Genesis cap. 1. De do se colige claramète, que toda la faz de la tierra estava rodeada, y circuida de las aguas, pues fue menester que Dios les mandasse que se apartassen, y retirassen à vna parte, y lugar, para que apareciesse la tierra, y assi pudiesse fructificar, y tuviesse lugar de producir yerbas, arboles, y plantas, para el sustento de los hombres, y mantenimietos de todos los demàs animales volatiles, y terrestres. Y aunque el Eterno, y Soberano Dios mandò à las aguas q̄ se retruxessen à vna parte, no por esso les diò lugar cõtrario à su propia naturaleza (como algunos han pensado) antes bien como el Criador dispone todas

das

das las cosas suavemente, ordenò su Divina Pro-  
 videncia, que en la redondez de la tierra huviesse  
 muchas, y muy grandes concavidades, adòde el  
 agua como flexible, y pesada le retruxesse en dõ  
 de naturalmẽte habitasse sin recibir fuerça, ni vio-  
 lencia alguna. Lo mas baxo de toa la superficie  
 de la tierra, es lugar, y sitio del mar, y por esto to-  
 das las aguas de los rios, y fuẽtes por ter delezna-  
 bles, vā a por fia corriendo al mar, como a lugar  
 mas baxo, y natural dellas; porq̃ como la tierra  
 de suyo es redonda, y el agua lo es tãbiẽ no tiene  
 quietud, reposo, ni descanso hasta llegar à su cen-  
 tro, y natural asietro. Tãbien es verdad, que fue  
 menester, que el sumo Hacedor de todas las cria-  
 turas pusiesse termino à las aguas, *ne transirent fin-  
 nes suos*: porque siendo el agua de su coleccion tan  
 flexible, y tan facil de mover, y convertir à vna  
 parte y à otra fuera le muy posible tornar à cu-  
 brir la tierra, y abraçarse con toda ella, como lo  
 estava al principio de su creaciõ, y otra vez al tiẽ-  
 po del diluvio general. Y esto pudiera suceder, no  
 solo por las grandes comociones de los terribles  
 vientos, y borrascas que en el mar suelen suceder,  
 pero tambien por las muy altas tumefacciones, è  
 hinchazones, que la Luna no pocas vezes acos-  
 tumbra causar en estas estendidas aguas, y profun-  
 dos mares, cuyo enfrenamiento, y detrimẽto fue-  
 ra imposible, naturalmente hablar de, si la Ma-

## Tratado Quinto

gestad de Dios nuestro Señor no les pusiera aque-  
freno de su eterno, y poderoso Mandamiento, pa-  
ra que no passasen los limites de sus hóduras, y ri-  
beras. El agua es vn elemêto muy eficaz, y mas po-  
deroso que los demás elementos, y pues se abraça  
con la tierra, apoderandose della, y se sube cō la  
virtud del Sol por los altos aires, causandose mu-  
chas nuves, y lluvias, rocios, y nieves, granizo, y  
nieblas. Finalmêto, cō su fuerça natural vence, y  
mata el fuego, siendo vn elemento tan fuerte, vo-  
râz, y consumidor. Es el agua muy importante, y  
principal medio, y remedio de nuestra vida corpo-  
ral, y espiritual, pues Dios nuestro Señor ordeno,  
que no solo nos sirviesse de refrigerio, y cōserva-  
cion del calor natural; pero quiso q̄ nuestra regene-  
racion, y Bautismo fuesse por medio del agua,  
de la qual escrive Moyles Genesis cap. 7. que tã-  
bien fue medio para limpiar, y purificar el mūdo  
de los grãdes pecados que en tiempo del Dilavio  
avia en la tierra, subiendo mas alta q̄ el mas alto  
monte quinze codos, sin dexar cosa viva en todo  
el Vniverso, salvo los que por mandamiento de  
Dios entrarō en el Arca fabricada por Noè. Fi-  
nalmente la tierra sin el agua quedara esteril, inu-  
til, y sin provecho, tanto q̄ toda se cōviniere en  
polvo, y abriera hasta los abismos, y con la vezi-  
dad, y riesgo del agua se cōserva fresca, gallada,  
y apta para producir lo necessario à la vista huma-  
na.

na, sin la multitud, è infinitad de pescados, que de continuo en sus senos cria, y todo para el ser-  
vicio del hombre.

*Cap. X. Del Mar, Rios, y Fuentes.*

**M**AR, quiere dezir amargura, y llamanla assi, por ser tan salada; pero hablando moralmente se dize Mar amargo, por los muchos, y grâdes trabajos, peligros, disgustos, y amarguras que los hōbres reciben à cada passo navegando por èl: cō todo esto la codicia de los mortales juntamente con la inclinacion natural que tienē al navegar, vence todos los peligros q̄ por el agua se pueden ofrecer. La causa de ser agua el del Mar salada, dicen casi todos los Filósofos, Aristoteles lib. 2. ca. 3. Titelm. lib. 7. cap. 8. q̄ procede de la virtud, y fuerça de los rayos del Sol, porq̄ elevâdo las partes mas sutiles del agua, vienen à quedar las mas gruesas, y terrestres, por ser mas pesadas, aunque yo diria (eorum pace) que la tal amargura no procede de lo que ellos dizen, sino q̄ luego al principio la suma Providencia criò aquellas aguas saladas, y amargas, por ser mas aptas, y convenientes para la conservaciō de tãta infinitad de pezes como en ellas se crian, porq̄ estas aguas del mar no admiten en sus senos corrupcion, ni putrefacciō alguna, y assi sō gratissimas, y saludables à los pe-

### Tratado Quarto

ces. y aun para la navegacion son muy mejores las dulces, por ser mas grasas, y pesadas, por cuya causa se sustentan los navios muy mas comodamente que en las dulces, como se echa de ver en el huevo fresco, que puesto en el agua dulce, se hunde; y en el agua salada, se sustenta, y anda por encima. El mar es llamado principio, y fin de las aguas, porque del salen los rios, y nacen las fuentes, y à el buelven à parar, como se escribe en el Eclesiastico cap. 2. diziendo: Todos los rios buelven à su lugar, para que otra vez tornen à correr. Y aunque es verdad, que entran cada dia, y hora en el mar millares de millares de rios, no por eso rebossa, ni crece mas q̄ sino entrasien: la causa es, porq̄ el mar es lugar receptaculo natural de todas las aguas, y tambien porque tienen sus resquicios, y coladores en el lugar do habita, por donde se absorbe, y sale tanta agua como recibe, y entra en dicho lugar. Los rios proceden, y se causan de la congregacion, y ayuntamiento de muchas fuentes: y segun que se ayuntan pocas, ò muchas, assi los rios vienen à ser pequeños, ò grandes, y estendidos. Las fuentes se causan de esta manera, que como el agua va por las venas, y cavidades de la tierra, vna vez que otra, hallando el passo cerrado, y no pudiendo bolver atrás, por la mucha agua que vna tras de otra viene, ni tan poco pudiẽ acometerse, ni baxarse por la densidad, y

profundura de la tierra, de necesidad ha de subir  
hacia arriba, y desta suerte se engendran, y nacen las  
nubes. Pero dirame algun curioso, que como el  
agua de los rios, y fuentes, no es salada, ni amarga  
como la del mar, si es verdad que todas tienen  
origen, y principio del, como se escriben en el lu-  
gar citado del Ecclesiastico? A esto se responde, q̄  
asi como los vientos reciben la calidad de la re-  
gion por donde pasan dexando la que tenian al prin-  
cipio de su movimiento, cobran otra muy dife-  
rente de per accidens (como dicen los Filosofos)  
asi tambien las aguas de los rios, y fuentes pasan  
por diversas tierras, poco a poco van perdiendo  
aquella azedura, y amargura que sacaron del mar,  
cobrando otra diferente de suavidad, y dulçura.  
Tambien es verdad, que si las aguas dulces pasan  
por tierras salobrenas, o sulfurinas, o saladas, y  
amargas, como lo muestra la experiencia de mu-  
chos pozos, y fuentes en diversas partes del mun-  
do.

## TRATADO DEL TERCERO Elemento del Ayre.

cap. XII. De la calidad del Ayre, y de la diferencia  
que ay entre Ayre, y Viento,  
y como se causa.

## Tratado Quinto

**Q**Verer probar q̄ ay ayre, por aver pensado algunos q̄ no le avia, porque no le veian, se querer probar que respitamos, cosa tã clara y manifesta; porque dado caso q̄ no le veamos ni percibamos con la vista, por carecer de este elemento; pero percibimosle con el tacto aun con otros mil modos, y maneras quedamos enterados, y satisfechos de que lo ay. Conven asi, que el ayre no tuviese calor alguno, por muchos respetos, y principalmente, porque nos incipiese aquella vista tã singular de los Cielos, Estrellas, y movimientos circulares de los Orbes con sus Planetas. La naturaleza del ayre es caliente, y humeda, aunq̄ mucho mas es humeda que caliente: y si algunas vezes le sentimos frio, es por accidens, como dizen los Philosophos, y no natural, porque levantandose de la tierra, y agua muchas exalaciones de la misma naturaleza de agua, y tierra fria, son causa q̄ el ayre se enfrie, y por este respeto muchas vezes le sentimos, no solo fresco, sino frio. El viẽto se difiere del ayre, en que no es elemento como lo es el ayre, sino humo, y exalacion de elemento: y difiere tambien en que el ayre es caliente, y humedo, y el viẽto es caliente, y seco, como se echa de ver, pues enfugamos mas q̄ el ayre. Viẽto, pues, no es otra cosa, q̄ vnas exalaciones calientes, y secas, q̄ saca el Sol de la tierra, con la virtud, y fuerça de sus rayos ( aunq̄

eneca, quiere que viento sea ayre movido, y ex-  
lido violentamente.) Pero à la verdad el viêto  
forma, y engendra de dichas exalaciones calie-  
s, y secas, las quales queriendo subir con la lige-  
za, y futilidad que tienē à lo alto, sōn expelidas  
la frialdad de media regiō del ayre, como a cō-  
ario: y no pudiendo subir mas arriba, ni tã poco  
axar por donde salieron, por ser muy leves, rō-  
en por la parte, ò partes que puzen al rededor,  
lados de la regiō media: y conforme sucede los  
pectos de los Planetas, y Estrellas, assi son movi-  
s, y expelidas al rededor de la tierra por diferē-  
s angulos, de do reciben los viêtos diferentes na-  
ralezas de las que ellos tienen, y assi causan di-  
erios, y varios efectos acá abaxo. Si ac. 10 los di-  
nos vientos son expelidos por la parte Meridio-  
al, son de naturaleza caliente, y humeda, y muy  
mal sanos, porque lo caliente, y humedo suele en-  
ndrar corrupcion de humores. Suelen causar  
tos vientos largas nuves, muchos relãpagos, y  
uchas lluvias. Si los viêtos son expelidos por la  
atte Septentrional, recibē la calidad fria, y seca: y  
unque son dañosos à los frutos de la tierra; pero  
ō muy buenos para la salud corporal, y por mara-  
illa llueve cō estos viêtos. Si dichas exalaciones,  
viêtos son expelidos por la parte de Levãte, vie-  
ē à ser de naturaleza fria, y humeda, aunq̃ muy

## Tratado Quinto

suave, pura, y sutil, los quales conservan la salud engendran muchas nuves, y aumentan los vegetales. Finalmente, si fueren expelidos por la parte Occidental, aumentan su propia naturaleza, que es ser caliente, y seca, los quales templan mucho los frios, causan romadizos, y enfermedades, y algunas vezes lluvias, y truenos: y lo mismo digo de los vientos colaterales, que cada vno de estos quatro tiene dos a sus lados. Aristoteles bien dize, que los vientos son ayre impellido: pero no se olvida de dezir, que la fuente, y origen de ellos, son las muchas exalaciones calidas, y secas, las quales poco a poco congregadas, vienen a convertirse en viento.

### Capitulo XIII. De la division de la region del Ayre.

**E**L Ayre le dividen los Filósofos en tres partes, o regiones setto es, en alta, baxa, y media, cuyas calidades son muy diferentes unas de otras (aunque per accidens.) La mas alta region del Ayre es caliente, y seca accidentalmente, por estar vezina, y junta al elemento, y esfera del fuego. En esta region se engendran los Cometas, como adelante diremos. La mas baxa region del Ayre, es de la misma naturaleza del Ayre, aunque recibe estas calidades accidentalmente, y assi es caliente por la reberveracion de los rayos del Sol, y humedad, por la vezinad

dad de las aguas, que de fuyoson hamedas. En esta region se engendran las nieblas, los rocios, y las escarchas: y aunq̄ es verdad, que esta region mas baxa es caliente; pero si se compara con la mas alta, que es calidissima, se dira mas fria.

La region media del ayre, es de naturaleza muy fria, asi porque no participa del fuego de arriba, como porque no allega allà la reberveracion de los rayos del Sol, que dan en la tierra. Y como este frio de la media regiõ se fortifica por estar apretada, y cercada del calor de las dos regiones alta, y baxa, cercandola por todas partes, sin dár lugar à que se estienda, ni dilate, por esto se condensa, aprieta, y fortifica, como se echa de ver en nosotros mismos, que en el Invierno tenemos mas calor, y fuerza en los estomagos para digerir lo que comemos, que en el Verano; porque como el calor natural està cercado, y apretado con el frio externo, vnese mas, y fortificalse muy mas fuertemente. Esto mismo passa alla en la media region, y asi en el Verano està mas recogida, y apretada, y por cõsiguiente mas fria, por la grã de reberveracion de los rayos del Sol, q̄ es mayor en el Verano, q̄ en el Invierno. De aqui entẽdereis la causa, porq̄ las aguas de los pozos, y fuentes salen frias en el Verano, y calientes en el Invierno, porque saliendo el Invierno, queda la tie

## Tratado Quinto

ra muy fria, y sobreviniendo el Verano, y Estio, como caen los rayos del Sol mas derechamente sobre la tierra que habitamos, son causa que se huiga, y retraiga el frio para baxo, hasta dar en las venas de las aguas, refreandolas, y bolviendolas de calientes frias. Y por el contrario, quando se va el Verano, y Estio, dexa la tierra calidissima, y sobreviniendo el Invierno, y frio, haze retirar el grande calor de la tierra azia abaxo, hasta dar en las mismas venas de las aguas frias, escalentandolas con el retramiento del calor que dexò el Sol en la tierra al tiempo del Verano. La causa del Invierno, y frio, es el apartamiento del Sol (no de la tierra, porq̃ en todo tiempo dista de ella igualmente) sino de nuestro cenit, o por hablar mas claro, de nuestra cabeza, porque quanto mas es frente, y encima de nuestras cabeças anda el Sol, mas derechamente caen los rayos encima de la tierra q̃ habitamos, y assi causan grande reberveraciõ, y mucho calor: y por el contrario quando el Sol no anda por encima, y en frente de nuestras cabeças, sino q̃ anda algo apartado, no caen los rayos derechamente encima de nuestro clima, y regiõ. sino de los lados, y assi no causan reberveraciõ en la tierra, y por consiguiente rã poco causan calor, de do se sigue el Invierno, y frio. Y el ser mas, o menos frio el Invierno, se ce del apartamiento del Sol, poco, o mucho, en la ma-

ñera que está dicho, y de los varios aspectos q̄ forman entre sí los Planetas, Sol, y Estrellas, y tambien de la diferencia de los vientos que corren, los quales están sujetos à los dichos aspectos.

Cap. XV. Que trata el como, y de que se hazen las nieblas, rocios, y eladas, las nubes, y lluvias, nieves, y granizos.

**E**L Sol, y las Estrellas con la fuerza de sus rayos tiran, y atraen del agua, y tierra dos diferencias de cuerpos, y humos muy sutiles: al vno llaman los Philolofos, vapores; y al otro exalaciones. De los vapores por ser humedos, y frios de su naturaleza, se engendran, y causan las sobredichas cosas naturales, que son nieblas, rocios, eladas, &c. De las quales las tres primeras se engendran en la primera region del ayre, y las otras quatro en la segunda region. La niebla se haze, y causa de vapores sutilissimos, sacados, y levantados de la tierra, cō tā debil, y flaco calor nativo que no pudiendo resistir al ayre fresco de la primera regiō, con quien primero topan, se vā poco à poco llegando vnos vapores con otros, espesandose junto a la tierra, à manera de humo; y esto es la niebla, ò boyta que dizen en Valécia. Estas nieblas no acostumbrañ suceder de dia: sino de noche, y por las mañanas, porque en apor-

## Tratado Quinto

tando el Sol por el Orizonte, como son tan sutiles, luego se van consumiendo, y deshaziendo. El rocío se causa, y engendra de los mismos vapores de que se haze la niebla; pero como son pocos, y muy delgados, aunque mas humedos, y no tienen calor bastante para subir hasta la media region del ayre, se quedan en la primera region, no muy lexos de la tierra, y venida la noche con su acostumbrado frescor, se cōdenan, y espessan dichos vapores, y se convierten en agua, y rocío, que dicen de la mañana. Estos rocíos, y rosadas suelen engendrarse en tiempos templados, como son en el Verano, y en el Otoño, y no en el Estio, ni tampoco en el Invierno, porque el demasiado calor consume, y el sobrado frio las cōdena, y aprieta en tanto grado, que las convierte en eladas; y de lo dicho se entiende el como, y de que se hazen las eladas.

*Aqui se declaran las cosas que se engendran en la segunda region.*

**L**As nuves se causan de vnos vapores que salen de la tierra muy humedos, y calientes, y siendo el calor destes vapores bastante para hazerlos subir hasta la media region de el ayre, alli se cōdenan, y hazen gruesos con la fuerça del ayre frio, que naturalmente aprieta: y estos vapores

assi condensados, y apretados son las nuves. Hechas, y formadas las nuves, el ayre las mueve, y ventila de vna parte a otra, hasta que con la fuerza de los rayos del Sol, desamparados del calor que los subio, comiençan à derretirse por la parte de abaxo, causando la lluvia: assi como passa en el alambique, ò alquitara, q̄ con el calor, y fuerza del fuego se levantan, y suben vapores de las yerbas, ò cosas humedas que ay dentro, y en tocando à la cubierta fria del metal, se conuerten en agua, y se tornan a baxar, y caen por el cañon que hallan abierto.

El llover ranas, parecerà cosa de risa, y fabala, como à cosa imposible. y no lo es. Porque no solo la Filosofia lo enseña; pero tambien la experiencia lo demuestra, pues ay muchas personas que las han visto caer: y yo en mis primeros años las vi caer muchísimas en el Mercado, y Plaça de la Seo de Candia, de que no poco se espantaron casi todos los de aquella Villa: dixen así todos, porque avia hombres que erã doctos, y letrados, y sabian, que llover ranas, y engendrar se aculla en la media regiõ del ayre, era cosa posible, y natural; y assi no solo no se espantaron, pero ni hizieron mucho caudal de aquello, que para los demás era maravilla, y monstruosidad. La nieve también se haze, y engendra de vapores, quando suben gruesos, y en cantidad, agora sea en la

## Tratado Quinto

primera region, aora en la segunda, en donde espesandose como nieves, y soplando el viento. Abrego con su calor natural, va derriendose poco a poco lo mas sutil de dichos vapores, o nubes; y como van cayendo, y trepado por ellos ayres frigidissimos, asi se van quaxando, y cogelando, cayendo a manera de copos muy blanco (porque es propiedad del frio emblanquecer) y esto es la nieve. Suelen suceder el caer la nieve en lugares muy altos, y frios, y en los montes, y pocas vezes en las tierras baxas, y calientes, llanos, y valles; porque por poco que sea el calor que sube de las tierras baxas, y calientes, es bastante para deshazer la nieve que en su derecho va cayendo, convirtiendose en agua muy menuda, y sutil, y asi acotece llover vn tiempo en los valles, y nevar en los montes.

El granizo no es otra cosa, sino gotas de agua congeladas, y causanse desta manera: Que cayendo el agua de los nublados deshecha, y desparcida en gotas, por ser el ayre en aquesta fazon tan sobradamente frio, las aprieta, y congela de tal manera, que se convierte en granizo.

*Cap. XX. Que trata de los truenos, rayos, y relampagos, y de que se engendran, y como, y en donde.*

**L**os Truenos, Rayos, y Relampagos se causan, y engendran de las exalaciones que el Sol  
y Es

y Estrellas levantan de la tierra, las quales exalaciones como son calidas, y secas, naturalmente suben con velocidad à dar consigo en la tercera region del ayte, por ser de su propia naturaleza, (porque como dize Aristoteles, omne simile, similem quærit; esto es, que todo semejante busque su semejante) pero como topan en la segunda region fria con algun nublado muy espeso, formado de vapores humedos, y frios, no pudiendo passar adelante, se recogen al coraçon de la nube, y assi unidas, y apretadas se hazen mas fuertes, ayivandose con el calor que tienen, ayudando à esto la frialdad de la nube, y de la region, causando mayor apretamiento en las exalaciones recogidas, y desta fuerte se vienen à encender, rōpiendo al mismo instante por la parte que hallan mas flaca en la nube. Deste rōpimiento con tanta fuerza, y violēcia nace el trueno, como sucede metiēdo vn hierro muy encendido en el agua muy fria que dà vn grande estallido. Lo mismo acōtece en bellotas, ò castañas puestas enteras al fuego, que entrando poco à poco el calor, rebientan cō grãde ruido, y trueno, por hallarse el calor muy apretado, y lo mismo nos muestra la experiencia en la polvora encendida en las bōbaldas, y arcabuzes. Estas exalaciones assi encendidas, son lo que dezimos relampagos, causando tan grande luz, y resplandor, que nos perturban la vista, y estas pro

plás exalaciones encendidas, y salidas, con tanta  
 velccidad de entre las nuves, son lo que llama-  
 mos rayos, cuya fuerça, y sutileza es tãta, q̄ rom-  
 pe. y consume quanto encuentta si halla resisten-  
 cia. Y así, si acaso algun relãpago hiere algun hõ-  
 bre, le consume los huesos, sin dañarle los vesti-  
 dos: y si dà en vna espada, la rompe sin lesiõ de la  
 bayna. Y lo mismo succede si dà en alguna bolsa q̄  
 consume, y derrite el dinero, quedando sana, y  
 salva la bolsa. Y aunque es verdad, que el trueno,  
 relãpago, y rayo se causan à vn tiempo; pero no  
 se oye tan presto el trueno, como se descubre el  
 relampago, cuya causa es, por ser la vista mas lar-  
 ga, y presta para vèr, que el oido para oir; assi  
 quando vno dà golpes con vn maço, y estamos  
 algo apartados, primero vemos dàr el golpe, que  
 sentimos el ruido, siẽdo verdad, que dàr el golpe,  
 y hazer ruido, se haze à vn tiempo. Acaece algu-  
 nas vezes caer piedra juntamente cõ el rayo, co-  
 mo lo prueba Aristoteles lib. 4. Meth con vn si-  
 mile, diziẽdo: Que assi como en las entrañas de  
 la tierra se engendran piedras, y metales, por la  
 mezcla de los vapores humedos con las exala-  
 ciones calientes, assi tambien se crian piedras,  
 por la misma razon, en la dicha segunda region  
 del ayre: y de ai viene alguna vez el relampago  
 à traer piedra, aunque las mas vezes es puro fue-  
 go sin piedra. El relampago, dize Plinio, que ja-  
 más

*de la region elementar, y celeste:* 80

más se ha visto entrar cinco pies baxo de tierra, por lo qual aconseja, que en semejantes ocasiones, para estár seguros de los relápagos, es bueno meterle en los soterranios, ò traer laurel cõfigo, ò piel de lobo marino; y aunque esto sea así, yo aconsejaria á todos, que truxessen cõfigo el Agnus Dei, que tiene virtud, no solamente cõtra relápagos; pero contra todo genero de tempestades, contra muchos otros peligros visibiles, è invisibiles, por ser bendezidos del Sumo Põrtifice, q̄ tiene poder para esto, y mucho mas. Y pues viene al proposito, quiero escribir aqui la virtud es del Agnus Dei, y el modo que tiene el Sumo Põrtifice en bendezirlos. Y notad que el Papa no bendize cada año los Agnus, como algunos piētan, sino es el primero año que es elegido por Põrtifice, y de alli adelante mientras vive de siete en siete años, y no mas.

Hechas las formas grandes, ò pequeñas de cera blanca, y muy limpia. las toma el Sacristan del Papa con sus Capellanes, y Clerigos, y les imprimen el Cordero, figura expresa de Iesu Christo, Cordero sin mançilla. Despues de hecho esto, los lleva à la Capilla del Papa, en donde vestido de Pontifical, bendize vna cantidad de agua con muchas Preces, y Oraciones: despues toma vn poco de balsamo, en forma de Cruz lo echa en el agua bendezida, diziendo: Señor, tèn por biẽ de

## Tratado Quinto

consagrar, y bendezir estas aguas con esta vncion de Balsamo, bendicion nuestra: *En nombre de el Padre, y de el Hijo, y del Espiritu Santo.* Y assi mismo toma el Olio de la Chrisma, y le derrama en la propia agua en forma de Cruz, diziendo las proprias palabras. Y ceñido con vna toalla blanca, toma de los Agnus, y echándolos en la dicha agua bendezida, y consagrada, los bautiza, y de allí los van sacando los demás Prelados cō cucharas de plata agujeradas, y los ponen en lugares decētes para que enxugen. Y otra vez el Sumo Pontifice dize de nuevo sobre los Agnus muchas Preces, y Oraciones, rogando al Señor, que a todos los Fieles que con pureza, y devociō le truxeren, les seā concedidos bienes, y assimismo sean libres de todos males.

### *Virtudes del Agnus Dei.*

**P**rimeraamente, el Agnus Dei tiene virtud de librar a los que le truxeren con devocion, y confiança, de los enemigos, assi visibles, como invisibles.

Mas tiene virtud de guardarnos, y libraros de muchos peligros, assi corporales, como espirituales, como lo ruega el Sumo Pontifice en las Preces, y Oraciones que dize, quando bendize los Agnus Dei. Y por medio de los dichos Agnus se alcançan muchos dones, privilegios, y gracias, y aun perdon de pecados veniales.

*Mas,*

Mas, tiene virtud muy eficaz para salir, y levantarse vna persona mas presto del pecado mortal si con mucha devocion lo truxere.

Mas, el que lo llevare consigo, serà guardado de temporales, mal tiempo, y de granizo, piedras, y rayos.

Mas, serà guardado de pestilencia, de gota corral, y muerte subitanea, como en vna de las Oraziones de cōsagracion lo pide el Sumo Pontifice.

Mas, libra de fuego, de fantasmas, de caratulas, de visiones, y espantos, y aun de las flechâças de demonio.

Mas, tiene virtud muy grande para librar à las mugeres que vãn de parto, de todo peligro, dandoles esfuerço, y animo en parir.

Notad vna grande excelencia, y virtud del Agnus Dei, y es, que la muger que anduviere de parto, y estuviere en peligro de no poder parir, le deis tres pedacitos pequeñitos à beber en vna poca de agua, y parirà sin lesiõ, ni peligro, como muchas vezes lo he yo visto. Y tened devocion de dezir: Agnus Dei, miserere mei: qui passus es pro nobis, miserere nobis.

Cap. XVI. Que trata de los Cometas que aparecen en el ayre.

**C**ometa no es otra cosa, que vna congregacion de exalaciones inflamadas, y encendidas

## Tratado Quinto

das, de las quales vnas se engendran en la primera region del ayre, y otras se causan, y forman en la tercera. Quando estas exalaciones son pocas, y faciles, no tienen fuerza, ni calor bastante para passar la media regiõ del ayre, y quedándose al fin de la primera, siendo movidas, y ventiladas de vna parte à otra por el ayre, las ematece, y con el calor, y sequedad que tiene, se vienen à inflamar, y encender; pero por la sutileza, y poca materia que tienen, luego se matan, y desaparecen. Estos Cometas son las Estrellas que dize el vulgo que corren de noche de vna parte à otra. Y notad, que aunque à muchos les parece que corren, y se mueven estos Cometas; pero à la verdad, no se mueven poco, ni mucho, sino que como se inflama aquella exalacion por vn cabo, và encendiéndose à la larga toda la materia que halla dispuesta: como lucede quando se pega fuego à la polvora derramada en el suelo en grãde trecho, que si estamos lexos, nos parece lumbre que corre: así estos Cometas mientras dura el fuego q̃ los và consumiendõ, parecen Estrellas que corren de vna parte à otra.

Los Cometas que se engendran en la tercera, y mas alta region del ayre, se hazen de vnas exalaciones mas gruesas, y espesas q̃ las primeras, y mas viscosas: y como tienen calor bastante para resistir la frialdad de la media region, passan adelante

ante hasta llegar à la tercera, la qual es muy caliente, por estar vezina al elemēto del fuego. Aviendo, pues, llegado estas exalaciones à la dicha region, se inflaman, y encienden, assi por el continuo movimiento que tienen cō el ayre al rededor del vniverso, moviendose circularmente, como tambien por el calor que alli se les aumenta, à causa de ser aquella regiō muy calida, por lo ya dicho. Estos Cometas assi encendidos, suelen durar alguna vez muchos dias, y meses, conforme la materia poca, ò mucha de q̄ se formaron, hasta tanto que se acaba de consumir: los quales vnas vezes se mueven de Levante à Poniente, siguiendo el movimiento del ayre q̄ los lleva al tenor de los Cielos, y otras vezes no guardan este regular movimiento, pues no vna vez, sino muchas avemos visto moverse de Poniente à Levante, y de Septentrion al medio dia. Deste movimiento que hazen los Cometas, tan diverso, y contrario al movimiento raptō de los Cielos, se prueba ser falsa la opinion de algunos Filosofos, y Astronomos, que quieren que los Cometas se causen, y engendren en la region Etherea, condensandole alli la materia celeste. Lo qual si ello fuesse assi, de necesidad, y siempre avian los Cometas de seguir el movimiento de los Cielos, pero (como està dicho) muchas vezes no le siguen: luego no se causan, y forman los dichos Cometas de la materia

## Tratado Quinto

### ria de los Cielos.

Estos Cometas que se engendran en la suprema region del ayre, segun Plinio, y Ptholomeo, siempre, ò por la mayor parte denotan mal, y daño. La causa es, porque dichos Cometas se engendran de exalaciones calientes, y muy secas, señal evidente, y manifesta, que la tierra de do se levantan, está muy inflamada, y desecada. Y como dichas exalaciones se vãn estendiendo por el ayre, y ellas son de pessima naturaleza, se vãn inficionando, corrompiendo, y detecãdo, de do se sigue, que se alteran los humores de los cuerpos humanos, causando enfermedades, iras, enojos, y malas voluntades, incitando tãbien à guerras, y discordias, que son causa de la mudança de Reynos, y Estados. Los que desearen saber los efectos que cada Cometa suele causar, conforme el signo en que apareciere, y Planeta q̄ lo causare, vea nuestro Reportorio perpetuo de los tiempos, que alli lo hallará cumplidamente.

*Cap. XVII. Que trata del arco que se muestra en las nubes, y de las lumbres que se aparecen encima de los nauios.*

**E**L Arco que algunas vezes suele aparecer, se causa de dos nubes de diversos colores, q̄ la vna sea muy resplandeciente, y que estè puesta  
de:

delante de otra muy negra, y obscura, en tal disposicion, que entrambas se estén uerritiendo en agua, y rocío. Estando, pues, estas dos nubes en tal forma, hitiendo en la mas obscura los rayos del Sol por la parte de baxo, se redoblã dichos rayos en ella misma, resurtiendo aquella luz, y claridad en la nube mas lucida, causando el arco de diferentes colores à la vista; digo à la vista, porque si nuestros ojos se pudieffen hallar allí presêtes, no verian arco, ni colores, porque los vapores, y exalaciones que ay entre nuestra vista, y aquella reberveracion de rayos con las nubes, causan parecer colores à modo de arcos. Las mas vezes, y ordinario parecen estos arcos por la tarde, ò demañana, porque el Sol siempre causa el arco à la parte contraria de do èl anda: de do se sigue, que por la mañana aparêcen los arcos àzia el Occidête, y por la tarde al Oriente: y quando parecen àzia el Norte, de necesidad ha de ser el medio dia, poco antes, ò despues.

¶ Acontece algunas vezes vnas como lûbreccas apagadas à las antenas de los navios, y aun en los exercitos en las picas de los soldados, y en cima de sus cabeças. La causa destas lûbreccas no es otra, q vnas exalaciones viscosas, y muy fêcas, que se levantan de la tierra, y topando cõ el ayre fresco de la primera region, por la hume-

## Tratado Quinto

dad, y frescura de la noche, se encogen, y espesalan junto à la tierra, y siendo ventiladas, y llevadas de vna parte à otra, se inflaman, y aparecen como lumbres pequeñas, y açules.

Estas lumbres suelen aparecer en donde ay congregacion de gentes, como es en los exercitos, en los navios, mezclandose dichas exalaciones con el humo caliente q̄ sale de los soldados, ò gente de los navios: y quando se levanta tormēta, se vienen à espesar mucho mas: y como se inflamā, y el ayre las lleva de vna parte à otra, vienē à topar en lo mas alto de las navios, que son las entenas en donde se apegan, y arden, hasta tanto q̄ se acaba de consumir el humezito de que fueron engendradas, y aun muchas vezes se levantan de vna parte, y se mudan à otra antes de cōsumirse; por los fuertes vientos que corren en tal sazō. A estas lumbrecicas, muchos marineros muchas vezes, ignorando la causa dellas, han llamado, y tenido por Santelmo, Santo muy abogado dellas, el qual les socorre, y ha locorrido en muchos peligros, y borrascas del mar. Estas mismas lumbrecicas aparecen (como està dicho) encima de las cabeças de los soldados en los exercitos, apegandole no pocas vezes en las mismas picas de ellos. Aqui puede dudar alguno, y preguntar la causa, porque dichas exalaciones encendidas, no queman, ni dañan las cabeças, ni las picas, y en-

tenasendo se assientan. A lo qual se respõde, el  
to viene de estar aquella materia tan preparada,  
y ser el fuego tan sutil, que solamẽte tiene acciõ  
en la materia de que se engendra. Esto mismo su-  
cede en la polvora buena, y fina, que puesta en la  
palma de la mano, y pegandole fuego, se encien-  
de la polvora sin hazer daño à la mano. Lo mis-  
mo passa; y succede con el agua ardiente, que mo-  
jando con ella la mano, estopa, ò caballos, si les  
pegaren fuego, arderàn sin lesiõ dellos, ni de la  
cola que estuviere mojada con dicha agua ardiẽ-  
te. Y así como la materia en quien se engendrã,  
y encienden dichas lumbrẽcitãs, sea tan sutil, y  
preparada, no tiene fuerça aquella luz, y fuego,  
para quemar otra materia diferente de la que  
ella se cevã, y engendra.

## TRATADO DEL QVARTO

### Elemento del Fuego.

*Cap. XVIII. En que se prueba aver fuego elemen-  
tar, contra la opinion de muchos  
Philosofos.*

**E**L Fuego elementar tiene su propio, y natural  
assiento sobre la tercera region del ayre, por  
ser diez vezes mas raro, y mas ligero que el mis-  
mo ayre, como lo siẽte toda la escuela de la true-  
na

## Tratado Quinto

na Filosofía. Muchos Filósofos negaron, no lo aver fuego elemental sobre la dicha región del ayre, pero ni fuera della (como lo refiere Tielmano en su Filosofía) porque dizen, que si le huviera, de necesidad le aviamos de ver, por ser de su cosecha lucido, y resplandeciente; y así concluyen, que pues no le vemos, no le ay. Otros dixeron, que si huviera fuego elemental, que de fuerza avia de tener materia en que se vale, para que se pudiesse sustentarse, y conservar, por ser de suyo activo, y consumidor, como lo experimentamos cada hora en el fuego de acá material, que en no tener que quemar, ni que consumir, se desaparece. Pues decir, que allá ay materia combustible para que el dicho fuego se conserve, no se sufre, ni consiente entre Filósofos, porque si allá huviese tal materia, de fuerza se avia de inflamar, encender, y espesar (vt quidam aiunt) de donde se seguirian muchos, y muy grandes inconvenientes, como seria impedirnos la vista de los Cielos; Estrellas, y Planetas, y de sus movimientos, r. p. tos, y naturales, sin poder gozar de las influencias del Sol, Luna, y cuerpos celestes, y de aquí vinieron a colegir, e inferir, que no ay fuego elemental. Otros quisieron, como Cardano libr: de subtilitate rerum, que el fuego elemental estuviere mezclado, y entretexido con el ayre; su echar de ver, que no solo se inflama el ayre.

te á cada passo, pero consumira con su calor totalmente la humedad del mismo ayre, como sucede con el fuego material. A la primera razon se responde, que el fuego elemental en si no puede tener, ni recibir luz, ni puede ser visible como el material, porque no se puede inflamar, ni encender: y esto le viene por ser tan puro, tan simple, y tan raro: porque cõ ser el ayre diez vezes mas de lo que el fuego, no se puede ver, ni rã poco es capaz de recibir en si color ninguno para la vista: quanto menos lo serã el fuego elemental, siendo diez vezes mas raro que el mismo ayre? Y assi no vale la razon de dezir, que pues se ve, no le ay, porque tã poco vemos el ayre, y no se puede dezir que no le ay, pues ya le tocamos caliente, ya frio, y ya templado; y al fuego elemental no allega ningun sentido, ni puede allegar, por la simplicidad, y rareza que tiene. Pero es cierto, que los elementos son quatro, como lo prueba Aristoteles en lo Methe. y todos lo confiesan; es a saber, Tierra, Agua, Ayre, Fuego. Y como ya està dicho la tierra como mas pesada, està en lo mas baxo del vniverlo: y el Agua por ser diez vezes mas rara que la tierra, està encima della: y el ayre por ser diez vezes mas raro que el Agua, està encima della: y por la misma razon, el Fuego siendo diez vezes mas raro, y sutil que el Ayre, ha de estar encima del mismo Ayre, como lo està. A la segunda

## Tratado Quinto

razon se responde, que los elementos estando en sus propios, y naturales assientos, no tienen necesidad de agena materia para conservarse, como lo tengo bien probado en el primer Tratado desta materia, en el capit. tercero; pero sacado de su lugar natural, alli tienen necesidad de materia para sustentarse, como se echa de ver en vn vela encendida, cuya llama parece que està pugnano por subirse à su esfera natural; y assi veremos que en acabándose de consumir la materia que le ceva, y entretiene, se desaparece, y pierde aquel calor luciente que tiene por la materia que se cevava, y entretenia.

*Cap. vltimo. Que trata de la naturaleza del fuego, y su actividad.*

**E**L Elemento del Fuego es naturalmente caliente, y seco, excediendo cō su calor à la del ayre, y con su sequedad à la de la tierra: aunque el Fuego de su naturaleza sea calido, no por esso engendra en si cosa alguna, como algunos han pensado, antes bien abraza, y consume todo quanto le aplican, de la qual verdad tenemos harta experiencia.

No falta quien diga, q̄ en el fuego se engēdra, cria, y sustenta vn animal que llaman Salamandra, y esto dicen que sucede en los hornos de vidrio,

del ayre, y para probar esto, traen vn animal del ayre, en quien, y de quien se sustenta el Camaleon, y del agua en donde se crian, y mantienen los peces, y de la tierra, de la qual se sustenta el sapo, y el talpon, y muchos gusanos, y que de la misma suerte passa en la Salamandra, criándose en el fango, y sustentandose del. Pero à la verdad, esto yo lo tengo por fabula, y cada vno crea aquello que la razon, y experiencia le muestra. Por ser el fuego de su natural tan activo, queren algunos Filósofos probar que el fuego elemental en su esfera quemara; y sino le vemos quemar, ni inflamarse, es por no tener alli materia combustible, pero otros van por otro camino diziendo, que aunque tuviere allà materia combustible, no se inflamaria, ni quemaria, por la grande raridad que tiene el fuego elemental, ni aun para sustentarse dicho fuego, tiene necesidad de tal materia (como atràs queda bien probado, y declarado en su lugar) como sucede, y vemos que passa en el ayre, que con ser mucho mas humedo que la misma agua, no moja las cosas que topa, y esto proviene de la grande raridad, y esparcimiento de sus partes; antes bien vemos que las enxuga, si están mojadas, cuya causa es la ventilacion de dicho ayre. Pues si esto tiene el ayre que no moja por donde passa, por su grande raridad, mucho menos quemara el fuego elemental en su

esfera, siendo muy más rara la naturaleza que la del ayre. Y notese que no está verificado en Filosofía, que el fuego elemental le ha de considerarse calido, de la suerte que está vn horno muy caliente, q̄ le han quitado vn grande fuego: y así como si se echasen leña, solamente se escalentaria, y no la quemaria, por no aver fuego artificial; tampoco aunque el fuego elemental tuviese materia combustible, no se encenderia: y esto basta para entender, que el fuego elemental no quema como el artificial.

## SEGUNDA PARTE DESTE TRATADO de la Region Eterea, ò Celeste.

*Cap. I. Del primer Cielo, y de la Luna que en él se halla.*

**A** Viendo hablado de la region elemental con la brevedad posible, conviene agora que tratemos, y digamos algo de los Orbes, y Estrellas, ò Planetas que en ellos se hallan, con la misma brevedad; pues no dá mas lugar el volumen, ni el tiempo para mas alargarnos, como la materia lo requiere.

Los Cielos, que están sujetos à continuo mo-

movimiento (segun los modernos Astronomos) son diez, y onze con el Cielo Empíreo, el qual no es sugeto a movimiento, porque es lugar de quietud, y de sosiego, en donde reposan, y descansan los bienaventurados.

Digo, pues, con Cardano, peyito Astronomo, que el primer Cielo, y mas cercano a nosotros, está apartado de la tierra por la parte concava, seis mil docientas quarenta y siete leguas: en el qual Orbe solamente se halla vna Estrella, que es la Luna, cuyo cuerpo tiene de magnitud, y redondez ciento y setenta y seis leguas: la qual si como está en el primer Cielo, estuviese en el octavo, veria à parecer tan pequeña, por la mucha distancia, que no la veriamos de acá baxo.

Este Orbe, ò Cielo, en que está la Luna, tiene de circunferencia 756. mil 768. leguas, cuyo casco tiene de grueso 118. mil ochocientas setenta y ocho leguas.

Camina la Luna de Levante à Poniente en vna hora 31. mil 532 leguas. La Luna es de la naturaleza fria, y humeda, aunque accidentalmente es algo calida, por la luz que recibe del Sol.

Los antiguos Astronomos alcãçaron por curso Astronomico, que los siete dias de la semana están sugetos al movimiento raptivo, y natural de los siete Planetas, de do tomaron los nombres con que nombramos los siete dias, y así el Lunes viene

## Tratado Quinto

ne de la Luna; y el Martes del Planeta Marte, y el  
Miercoles de Mercurio, y el Iueves de Iupiter, y  
el Viernes de Venus, y el Sabado de Saturno. y el  
Domingo que quiere dezir dia del Señor, el qual  
antes que Christo resucitasse le llamavan dies So-  
lis, que quiere dezir, dia del Sol; y aun mas adelã.  
se hallaron los Astronomos, que en cada hora de  
cada vno de los siete dias reinava, y oy en dia rei-  
na, y predomina su Planeta. De lo dicho se coli-  
ge, que el dia de la Luna es Lunes, y su hora es la  
primera de la mañana al Salir del Sol, y la octava  
despues de salido; y era en tãto tenida, y estimada  
por los antiguos Astronomos esta hora planeta-  
ria, que no movian el pie, ni hazian cosa alguna q̃  
importasse, que no mirassen primero que Planeta  
reinava en aquella hora, que en algo querian en-  
tender. Y es de notar, que por el Planeta que rei-  
nava en la hora que cada vno nacia, sacavan, y sa-  
bian la naturaleza, la inclinacion, y condiciõ de  
cada qual, y para quẽ facultad era apto, y conve-  
niente, y assi se imponian, ò aconsejavã à sus pa-  
dres que le impusiesse à la facultad, arte, ò letras  
que à cada vno le ayudava; è inclinava su natura-  
leza. Pluguiessse à Dios N. S. y otra, y otra vez, y  
cien mil vezes digo, q̃ pluguiessse à Dios, q̃ en las  
Republicas huviesse personas assilariadas que su-  
piesen sacar la natural inclinaciõ de cada vno, y

para que arte, ò facultad seria bueno, imponiendole à ella, y desta suerte todos saldrian habiles, diestros, y muy entendidos en aquello que emprendiessen. Pero ay dolor! Que el que es bueno para letras, le hazen oficial, mercader, ò navegante. Y el que no es bueno para ellas, le hazen trabajar, y porfiar de balde en los estudios, y assi ay tantos que viven tan descontentos, y por ventura, y aun sin ventura, es la causa el no aver acertado la eleccion de la facultad, ò arte en q̄ su naturaleza les ayudaria, y favoreceria, y aun vivirán con ella muy contentos, y descansados. Pues para q̄ cada vno sepa sin ser Astronomo, à que arte, ò letras, ò facultad se puede aplicar, porq̄ pueda bien facilmente salir con su intencion, y despues vivir contento, note, y advierta las señas, y fisonomia que cada Planeta imprime à qualquier que nace debaxo de su dominio, por los quales podrá cada qual conocer, y colegir que Planeta le domina, y para que facultad, ò arte le será bueno, apto, y conveniente, para que assi con gana, y aficion se aplique à ella, y salga consumado artific.

*Señales, y Fisonomia de la Luna.*

**L**Os que nacē debaxo del dominio de la Luna son blancos, tirantes algo à rubio, el rostro redondo,

### *Tratado Quinto*

do algo palido, y hermoso: los ojos medianos, no del todo negros, ni con mucha vista; las entrecejas juntas de pelos, cō algunas pecas, ò pintas en el rostro.

Los que nacieron debaxo del dominio de la Luna, seràn buenos, y conuenientes, y aun inclinados à navegar, pescar, è ir por aguas, y lagunas, y no para letras, ni cosa de mercancia, por que tienen flaca memoria, y son variables, è inconstantes y dormilones, lo que no quieren las letras, ni el trato de mercaderias.

### *Cap. II. Del segundo Cielo, en donde se halla el Planeta Mercurio.*

¶ El segundo Cielo dista de la tierra por la parte concava 125. mil 125. leguas, cuya circunferencia tiene vn quento 958. mil 880. leguas: y su casco tiene de grueso 325. mil 650. leguas. En el segundo Cielo solamente se halla vna Estrella q̄ se dize Planeta Mercurio, y su cuerpo tiene de redondez la quinta parte de vna legua Italiana q̄ son mil passos. Camina esta Estrella de Levante à Poniente en vna hora 81. mil 620. leguas.

Esta Estrella, ò Planeta, es de naturaleza indiferente, y tiene tal propiedad, que se cōvierte en la naturaleza del Planeta, con quiẽ se junta: de suerte, que los Mercuriales con los buenos se hacen

nen buenos, y con los malos malos.

Los que nacieren debaxo del dominio de este Planeta, serán aptos, y cōveniētes para pintores, ganrores, dibujadores, letrados, mercaderes, y escrivanos. Los tales entenderán, y aprenderán cō mucha facilidad la Arismetica, y las Matemáticas, Filosofía, Astrologia, y qualquier arte mecánica; principalmēte la del platero, pintor, y escultor. porque son inventivos, y sutiles de ingenio, y sō amigüsimos de Poesía, y de cosas secretas, o ingeniosas.

*Señales, y Fisonomia de Mercurio.*

Los Mercuriales son de mediana estatura, de pocas carnes, tienen la frente ancha, y elevada, y el rostro algo tirado: la nariz larga, y afilada: los ojos pequeños, y hermosos: la barba no del todo negra, rara, y clara: los labios delgados, y los cabellos tambien, y estendidos: los dientes mal formados, y tuertos: y finalmente, son de buenas costumbres, fieles y verdaderos; aunque son faciles de convertir ad bonum, & ad malum.

*Cap. III. Del tercer Cielo, en donde se halla el Planeta Venus.*

¶ El tercer Cielo está apartado de la tierra por la parte cócava 325, mil 650. leguas, cuya redondez

## Tratado Quinto

dondèz tiene 13. quètos 110. mil leguas, y su cas-  
co tiene de grueso vn quento 858. mil y 350. le-  
guas. En este Cielo tercero sola se halla vna Estre-  
lla, que es el Planeta Venus, al qual llaman el Lu-  
zero de la mañana.

El cuerpo desta Estrella tiene de redòdèz 175.  
leguas poco mas. Camina dicha Estrella de Le-  
vante à Poniente 546. mil 250. leguas.

Este Planeta, ò Estrella de Venus es de natura-  
leza caliente, y humeda.

Los de naturaleza de Venus, son mejores para  
Palacio, y servicio de grandes señores, que para  
letras: los quales aprenderàn bien qualquier arte  
mecànica, que sea de primor, y gentileza, y sobre  
todo la musica.

### *Señales, y Fisonomia de Venus.*

¶ Los de naturaleza de Venus, tienē la cara  
abultada, redonda, y algun tanto rovisa, los ojos  
negros, alegres, y baylones, las cejas negras, jun-  
tas, y hermosas, los cabellos lianos, y estèdidos,  
la nariz corvada, la boca medianã, cõ el labio de  
abaxo vn poco mas grueso que el de arriba, el  
cuello hermoso, los pechos angostos. Y si Venus  
fuere Oriental, al tiempo que vno nace, serà de  
hermosa estatura, blanca, y abultada. Y si fuere  
Occidental, serà de pequeña estatura, y calva, cõ

alguna señal en el rostro. Los tales son calientes, húmedos, y flemáticos; suelen ser elóquentes, prudentes, dichosos, y afortunados; son gratos, amigables, justos, piadosos, y de dulces palabras: tambien son amigos de banquetes, y passatiempos de ornatos, y vestidos curiosos, y de olores, musicas, y danças, y muy pocas vezes se dan á letras.

*Cap. IV. Del quarto Cielo en donde se halla el Sol.*

**E**L quarto Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 2. quētos 379. mil leguas, el qual tiene de circunferencia 14. quētos, y 280. mil leguas, y su rasco tiene de grueso vn quēto, y 195. mil leguas.

En este quarto Cielo no ay mas que vna Estrella, y esta es el Sol, el qual está en medio de los siete Planetas, como Rey, y señor dellos, comunicãdoles su luz, y resplandor.

Este Planeta, ò Estrella del Sol, es mayor que toda la tierra 166. vezes, y assi tendrá su cuerpo de redondèz vn quēto 75. mil y 680. leguas. Camina el Sol de Levante à Poniente en vna hora 395. mil leguas.

La naturaleza deste Planeta es caliente, y seca templadamente, por cuya causa se mudarã, y la-

## Tratado Quinto

zonan todos los frutos de la tierra, y por su respeto crecen, y llegã a cumplimiento, las plantas, y yervas del campo. Y haie dado Dios nuestro Señor tanta virtud, y exelēcia, que vino à dezir el Filosofo, que Sol, & homo generat hominem: esto es, que el Sol, y hombre, engendran al hombre.

Todos los que naciere debaxo el dominio del Sol, seràn buenos para mandar, regir, y gobernar, y para cargos importantes, y exercitar officios publicos. Los quales son buenos para inventar cosas nuevas, traças, y nuevas artes.

### *Señales, y Fisonomias del Sol.*

¶ Los solares son de complexion caliente, y seca templadamente, son blancos, y de muchas carnes; tienen el rostro claro; la boca mediana; los labios vn poco gruesos; la frente redonda; las cejas delgadas; los ojos blancos, y hermosos; la nariz derecha, y bien proporcionada; el cuello, y pechos redondos; el cuerpo derecho, y bien formado.

Los tales son hōbres graves, honestos, largos, y de grandes consejos: son de animo real, y deseã ser honrados: son generosos, bien hablados: continentēs: finalmente aspiran à cargos, y mados, honras, y dignidades.

Cap. V. Del quinto Cielo, en donde se halla el  
Planeta Marte.

¶ El quinto Cielo dista de la tierra por la parte concava, dos quentos y 379. mil leguas, y tiene de redondéz 103. quētos 855. mil y 200. leguas; cuyo calco tiene de grueso eatorze quētos 929. mil 200. leguas.

En este quinto Cielo solo se halla la Estrella del Planeta Marte, cuyo cuerpo de Estrella tiene de redondéz diez mil 530. leguas. Camina este Planeta en vna hora quatro quentos, y trecientas y veinte y siete mil y trecientas leguas.

Los Marciales son suficientes, y buenos para toda cosa de fuego, como son Armeros, Artilleros, Espaderos, Moñanes, y Herreros, también son aptos para Carniceros, y Cirujanos, y para otros officios, y ministerios semejantes.

Señales, y Fisonomía de Marte.

Los que nacen debaxo del dominio deste Planeta, tienen el rostro grande, y feo, con algunos granos vermejos, y pecas, y los cabellos tirantes à rubios; el mirar agudo, y espantoso; el cuello largo; los ojos encendidos, y encarnizados; las narizes grandes, ó muy abiertas; los dientes largos, y claros, y mal proporcionados; pecas barbas, y el cuerpo algo, corvado. Y si acaso Marte fuere

## Tratado Quinto

plen sus promesas: tratan sus cosas con discreción y finalmente suelen dar buenos consejos. Tiene su fuerza este Planeta en el Septentrión, y domina en las Provincias de sus signos; Piscis, y Sagitario, y los metales el estaño.

### Cap. VII. Del septimo Cielo en donde se halla el Planeta Saturno.

¶ El septimo Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 28. queros, 89. mil, 50. leguas, y tiene de circunferencia 235. queros, y 163. mil leguas, cuyo caico tiene de grueso 11. queros, 124. mil, y 750. leguas.

En este septimo Cielo solamente se halla vna Estrella, q̄ es el Planeta Saturno, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra 90. vezes, y así tendrá la dicha Estrella de redondez 589. mil y 680. leguas. Camina este Planeta de Levante à Poniente en vna hora 9. Queros, 803. mil y 680. leguas. Esta Estrella es de su naturaleza fria, y seca, y melancolica, y contraria à la naturaleza humana.

Los que nacē de baxo del dominio desta Estrella, ò Planeta, son buenos para todo genero de letras, y artes, así liberales, como mechanicas, porque suelen ser melancolicos como su Planeta, y dominador Saturno: y así los tales son muy estudiantivos, è imaginativos, y amigos de ciencias, y de

*de la región elementar, y celeste:*

de entender de raiz aquello que aprenden, y estudian, tanto, que se olvidan de sus contentos, y regalos, amando la soledad, aunque de alcãçar lo que estudian, y así la mayor parte de los Filósofos antiguos fuerõ de la naturaleza de Saturno: finalmente los tales son buenos para Labradores, Albañiles, y Hermitaños: para Zapateros, Zurcadores, y hazer sepulturas, y andar entre muertos,

*Señales, y Fisonomia de Saturno:*

**L**Os Saturninos acostũbran tener el rostro grande, y feo: los ojos medianos, è inclinados àzia la tierra, y el vno tiene mayor q̄ el otro: las narizes carnosas: los labios gruesos: las cejas jũtas: el color del rostro moreno: los cabellos negros, duros, y asperos: los dientes desiguales: los pechos vellosos: las piernas luengas, y no muy derechas, son perviosos, enjutos con las venas sutiles, pero muy descubiertas. Y si acaso Saturno fuere Occidental, causará al nacido ser de pequeña estatura, macilento, de pocas barbas, y de cabellos claros, y lianos: son de profundos pensamientos; aman en demasia, aborrecen por extremo. Tiene dominio en el primer clima, y tierras de Etiopia, y en las Provincias de sus dos signos: Aquario, y Capricornio, su fuerza la tiene en Oriente, y su metal es el plomo.

p. VIII. Del octavo Cielo en donde está la multitud de las Estrellas.

**E**L octavo Cielo dista de la tierra por la parte concava quarenta quentos, cinco mil y quinientas leguas, y tiene de circunferencia 273. quētos 879 mil 47. leguas, y dos tercios de legua; cuyo calco tiene de grueso 21. quentos 785. mil 838. leguas, y vn tercio de legua.

En este octavo Cielo, o firmamento están fixadas todas las Estrellas que se descubren, y vemos de noche, excepto las siete que avemos nombrado, que cada vna está en su Orbe, o Cielo. Camina todo el Cielo estrellado de Levante à Poniente en vna hora doze quentos ducientas y quarenta y quatro mil y 922. leguas poco mas.

De toda la infinitad de Estrellas q̄ ay en el octavo Cielo, con solas mil y veinte y dos tienen cuenta los Astrónomos, de las quales las quinze por ser mayores que las otras, las llamã de primera magnitud, y cada vna destas es mayor q̄ la tierra cien vezes. Las 45. llaman de segunda magnitud por no ser tan grandes como las 15. primeras, y cada vna dellas es 89. vezes mayor que la tierra.

Las Estrellas de tercera magnitud son 208. y cada vna destas Estrellas es mas de setenta vezes mayor que toda la tierra.

Las de quarta magnitud, ò grandeza son 474.  
y cada vna es mayor que la tierra 53. vezes.

Las estrellas de quinta grandeza, ò magnitud  
son 217. y cada vna es 35. vezes mayor q̄ la tier-  
ra. Las que dizen ser menores que las otras, ò de  
sexta magnitud, son 63. y cada vna es 17. vezes  
mayor que toda la tierra. Finalmēte, qualquiera  
Estrella que descubre nuestra vista en el Cielo es-  
trellado, por pequeña que ella sea, es mayor q̄  
todo el globo de la tierra, y agua; y por ser cada  
Estrella de diferente naturaleza, no diremos sus  
calidades, y efectos, porque seria nunca acabar.

*Capitulo IX. Del noueno, dezimo, y undezimo  
Cielo.*

**E**L Noueno Cielo se nombra Aqueo, ò cristali-  
no. Llamanse Aqueo, por lo q̄ dize el Sal-  
mista Psal. 148. las aguas que sobre el Cielo son,  
loen al Señor: destas aguas dize San Agustin, que  
astã à manera de vna niebla delgadissima. Otros  
dixeron estar quajado à manera de cristal muy  
resplandeciente. En esta nona esfera, ò Cielo cris-  
talino, imaginan los Astronomos el Zodiaco, cõ  
los doze signos, con la representacion de las Es-  
trellas del octauo Cielo.

Este nuevo Cielo dista de la tierra sesenta y vn  
quento 801, mil 337. leguas por la parte equa-

### *Tratado Quinto*

Occidental, causará tener el cuello delgado, las piernas tuitiles, y en el andar dan grandes pasos, y las caras de los pies tienen muy levantadas, los calcaños pequeños, y la cabeça grande.

Los quales son por estremo coleticos, y llenos de ira, próptos à las manos, faltos de razones, y de palabras, buscadores de ruidos, y rēzillas, enemigos de la paz, y quietud: suelen ser engañosos, mētirofos, y amigos de discordia: son atrevidos, desatinados, crueles, y sin piedad: son inconstātes, pertinazes, è inclinados à hurtar, pero el sabio, y prudente, setà señor de las Estrellas, y de todas sus malas inclinaciones.

### *Cap. VI. Del sexto Cielo en donde se halla el Planeta Iupiter.*

**E**L sexto Cielo està apartado de la tierra por la parte concava 17. quentos 308. mil y 300. leguas, y tiene de circunferencia 168. quētos 544. mil y 500. leguas, cuyo casco tiene de grueso 10. quentos 781. mil 550. leguas.

En este Cielo solamente ay vna Estrella llamada el Planeta Iupiter, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra nouenta y quatro vezes, y tiene de redondèz esta Estrella 615. mil y 600. leguas. Camina este Planeta de Levante à Poniente en vna hora 7. quentos 22. mil 687. leguas, y media.

Este

**Este Planeta de su naturaleza es caliente, y humedo, y muy favorable a la tierra, hōbres, y animales.**

Los que nacen debaxo el dominio deste Planeta, son aptos para estudiar qualesquiera letras, y facultades, porque suele ser de elato ingenio, y de sutil entendimiento: son buenos para Religiosos, para luezes, y Abogados, y para cargos de la Republica, y aun para regir, y gobernar son muy convenientes: finalmente los tales son buenos para qualesquier artes mecanicas, excepto las que tocan al Planeta Marte: valen mucho para ser casados, porque son aptos para engendrar, y prudentes para su casa, y familia.

*Señales, y Fisonomia de Iupiter.*

¶ Los Ioviales son de muy buena estatura: biē dispuestos, y templados: blancos, y algo rubios: la barba de color castaño, crespa, y hendida: la vista sanguina, y no muy fuerte, ni aguda: los ojos negros, y hermosos: la frente grande, y carnosa: los dientes proporcionados, y biē cerrados: los cabellos blancos, y no muy espesos, y vienen a ser calvos, y tienen las venas largas, y bien descubiertas.

Los tales son hombres pacificos, modestos, amigables, sin doblez, ni engaño; son virtuosos, fieles, dados a saber, y no son vengativos, cum-  
plen

## Tratado Quinto

Bien sus promesas: tratan sus cosas con discreción y finalmente suelen dar buenos consejos. Tiene su fuerza este Planeta en el Septentrión, y domina en las Provincias de sus signos; Piscis, y Sagitario, y los metales el estano.

### Cap. VII. Del septimo Cielo en donde se halla el Planeta Saturno.

¶ El septimo Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 28. queros, 89. mil, y 50. leguas, y tiene de circunferencia 235. queros, y 163. mil leguas, cuyo casco tiene de grueso 11. queros, 124. mil, y 750. leguas.

En este septimo Cielo solamente se halla vna Estrella, q̄ es el Planeta Saturno, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra 90. vezes, y así tendrá la dicha Estrella de redondez 529. mil y 680. leguas. Camina este Planeta de Levante à Poniente en vna hora 9. Queros, 803. mil y 080. leguas. Esta Estrella es de su naturaleza fria, y seca, y melancolica, y contraria à la naturaleza humana.

Los que nacē debaxo del dominio desta Estrella, ò Planeta, son buenos para todo genero de letras, y artes, así liberales, como mechanicas, porque suelen ser melancolicos como su Planeta, y dominador Saturno: y así los tales son muy estu diativos, è imaginativos, y amigos de ciencias, y de

*de la región elemental, y celeste:*

de entender de raíz aquello que aprenden, y estudian, tanto, que se olvidan de sus contentos, y regalos, amando la soledad, aunque de alcãçar lo que estudian, y así la mayor parte de los Filósofos antiguos fuerõ de la naturaleza de Saturno: finalmente los tales son buenos para Labradores, Albañiles, y Hermitaños: para Zapateros, Zurcadores, y hazer sepulturas, y andar entre muertos,

*Señales, y Fisonomia de Saturno:*

**L**Os Saturninos acostũbran tener el rostro grande, y seco: los ojos medianos, è inclinados àzia la tierra, y el vno tiene mayor q̄ el otro: las narizes carnosas: los labios gruesos: las cejas jũtas: el color del rostro moreno: los cabellos negros, duros, y asperos: los dientes desiguales: los pechos vellofos: las piernas luengas, y no muy derechas, son perviosos, enjutos con las venas sutiles, pero muy descubiertas. Y si acaso Saturno fuere Occidental, causará al nacido ser de pequeña estatura, macilento, de pocas barbas, y de cabellos claros, y llanos: son de profundos pensamientos; aman en demasia, aborrecen por extremo. Tiene dominio en el primer clima, y tierras de Etiopia, y en las Provincias de sus dos signos: Aquario, y Capricornio, su fuerza la tiene en Oriente, y su metal es el plomo.

## Trotado Quinto

### P. VIII. Del octavo Cielo en donde està la multitud de las Estrellas.

**E**L octavo Cielo dista de la tierra por la parte concava quarenta quentos, cinco mil y quinientas leguas, y tiene de circunferencia 273. quētos 379 mil. 47. leguas, y dos tercios de legua; euy o calco tiene de grueso 21. quentos 785. mil 838. leguas, y vn tercio de legua.

En este octavo Cielo, o firmamento están fixadas todas las Estrellas que se descubren, y vemos de noche, excepto las siete que avemos nombrado, que cada vna està en su Orbe, o Cielo. Camina todo el Cielo estrellado de Levante à Poniente en vna hora doze quentos ducientas y quarenta y quatro mil y 922. leguas poco mas.

De toda la infinitad de Estrellas q̄ ay en el octavo Cielo, con todas las mi y veinte y dos tienen cuenta los Astronomos, de las quales las quinze por ser mayores que las otras, las llamã de primera magnitud, y cada vna destas es mayor q̄ la tierra cien vezes. Las 45. llaman de segunda magnitud por no ser tan grandes como las 15. primeras, y cada vna dellas es 89. vezes mayor que la tierra.

Las Estrellas de tercera magnitud son 208. y cada vna destas Estrellas es mas de setenta vezes mayor que toda la tierra.

Las de quarta magnitud, ò grandeza son 474. y cada vna es mayor que la tierra 53. vezes.

Las estrellas de quinta grandeza, ò magnitud son 217. y cada vna es 35. vezes mayor q̄ la tierra. Las que dizen ser menores que las otras, ò de sexta magnitud, son 63. y cada vna es 17. vezes mayor que toda la tierra. Finalmēte, qualquiera Estrella que descubre nuestra vista en el Cielo estrellado, por pequeña que ella sea, es mayor q̄ todo el globo de la tierra, y agua; y por ser cada Estrella de diferente naturaleza, no diremos sus calidades, y efectos, porque seria nunca acabar.

*Capitulo IX. Del noueno, dezimo, y undezimo Cielo.*

**E**L Noueno Cielo se nombra Aqueo, ò cristallino. Llamanse Aqueo, por lo q̄ dize el Salmista Plal. 148. las aguas que sobre el Cielo son, loen al Señor: destas aguas dize San Agustín, que está à manera de vna niebla delgadissima. Otros dixeron estar quajado à manera de cristal muy resplandeciente. En esta nona esfera, ò Cielo cristallino, imaginan los Astronomos el Zodiaco cō los doze signos, con la representacion de las Estrellas del octavo Cielo.

Este nuevo Cielo dista de la tierra sesenta y vn quento 501. mil 337. leguas por la parte conca-

## *Tratado Quinto*

El caso de este Orbe no se sabe quantas leguas tenga, por no aver en él Estrella alguna por donde se pueda sacar la magnitud.

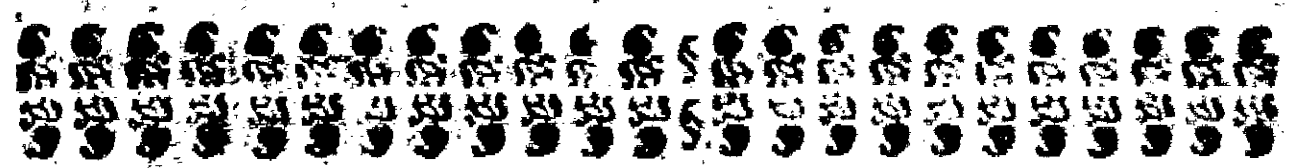
### *Del dezimo Cielo, y primer movil.*

**E**L Dezimo Cielo es, el que llamen los Astrónomos primer movil, el qual está debaxo del Cielo Empíreo: tampoco se puede saber lo que dista de la tierra por lo arriba dicho, ni las leguas que tiene de circunferencia, ni la grosseza de su casco. Es dicho primer movil, porque es el primero que se mueve, y haze mover à todos los demás inferiores, hazíndole dar vna buelta entera de Levante à Poniente, en el espacio de vein-y quatro horas, y uniforme, y regularmente, sin jamás moverse vna vez mas apresuradamente que otra.

### *Del Cielo Empíreo.*

**Q**uien podrá dezir la distancia, la magnitud, y grandeza del vnde zimo, y vltimo Cielo, llamado por los Theologos, Empíreo, lugar de quietud, y de reposo: del qual escribe San Basilio en el Exameron, lib. 2. que le crió Dios nuestro Señor en el dia primero, y que luego fue lleno de Angeles, cuyo numero es tan grande, que  
di-

dize San Dionisio ser sin comparaciō mayor que todas las cosas materiales de la tierra. Es cuerpo esférico, y redondo como los demás Orbes a él inferiores, à los quales abraça, y comprehende dentro de sí. Es sutilissimo, y tan claro, y resplandeciente, que por esto le llaman Cielo Empíreo, al qual nos dē gracia la Divina Magestad que todos alleguemos. Amen.



DIALOGO DE DUDAS,  
acerca de lo que se ha dicho en el último Tratado de la Region  
Elementar, y Celeste.

*Son interlocutores, el Lector de la  
Obra, y el Autor della.*

**L**Ector. No pocas dudas se me ofrecen, Autor carissimo, acerca de lo que aveis escrito en el Tratado de la Region Elemental, y

*Diálogo de dudas?*

releste: però por no molestaros, ni alargar vuestra obra, solamēte os quiero preguntar los q̄ me causarē dificultad. *Autor.* Mucho me holgarē *Lector* discreto, q̄ dudando, o sin dudar las preguntéis; porque bien se q̄ muchas cosas he dexado de escribir, y declarar: unas por ser de fuyo notorias; otras por no hazer mucho al caso; y otras quizá porque vos las preguntastes. Y pues se ofrece ocasión, proponed, y preguntad con brevedad, pues yo con la misma, y con el favor de Dios hago cuenta de responderos. *Lector.* Que me plaze, y sea la primera duda à cerca de los quatro vientos principales que dixisteis, que el viento de Levante es frio, y humedo, y el de Poniente caliente, y seco: y digo que teneis razon, pues passa ello así en vuestra patria, y Reyno de Valencia: pero no en Castilla, en donde la experiēcia nos demuestra lo contrario, porque el viento de Levante que en vuestra patria es humedo, y frio, en Castilla es caliente, y seco; y el Poniente que tan seco, y calido es en Valēcia, se nota, y siente frio, y humedo en Castilla, y aun el Angelico Doctor Santo Tomàs, lo dixo escribiendo sobre los Meteoros, segun que vos lo referis en vuestro Lunario perpetuo, y la causa destas mudanças me dezid con brevedad pues à ella os ofrecisteis. *Autor.* Digo que me plaze, y sabed, que la causa porque el viento de Levante se siētē fresco, y humedo

do en el Reyno de Valencia, por estarle tan vecino el mar, por el qual passando dicho viento coge la humedad, y frescor de los muchísimos vapores, que de continuo se levantan en esta inmensidad de aguas, por la virtud, y fuerza de los rayos del Sol. Y passando dicho viento adelante azia Castilla, va perdiendo la calidad fria, y humeda, que per accidens avia recibido, cobrando la propria, y natural, q̄ es ser caliente, y seca, por encontrar con la multitud de exalaciones calientes, y secas, que perpetuamente se levantan de la tierra por lo ya dicho, ayudando para esto, no solo el calor que consigo llevan los rayos del Sol, sino tambien la reberveracion que dellos se levanta hiriendo en la tierra, y por esta causa llega caliente, y seco en Castilla: y por la misma razon, y causa, el Poniente se siente frio, y humedo en Castilla, y seco, y caliente en Valencia; y esto proprio entiendo yo que le moviò a Santo Tomàs, dezir, que el Poniente era frio, y humedo, entendiendo allà en Castilla. *Lector.* Yo quedo satisfecho de la respuesta, y acabo de entender la causa, por que en Castilla de ordinario llueve con el Poniente, y en Valencia con el Levante. Y mas, que de lo dicho vengo a colegir, que el viento de Tramontana, ò Cierco, q̄ tan seco, y frio se siente, en passando azia el medio dia, se bolvera humedo, y caliente; y el viento de medio dia, de hame-

## Diálogo de dudas.

do, y caliente, se boluerá frio, y seco si passare  
à la parte Septentrional. Y pues desta duda es  
toy desengañado, he lugar que se desengañaledes  
de otra que me causa mayor dificultad, y es, que  
yo no acabo de entender que sean muchos los  
Cielos, como vos lo afirmáis en el següdo Trata-  
do de la Region Eterea, si à la verdad nuestra vis-  
ta no describe mas de vno, y aun muchos Filo-  
sofos antiguos, y gr. ycs, fueron de parecer que  
no avia mas de vn Cielo: y mas que la Sagrada  
Escritura lo confirma en el Genes. cap. 1. dizen-  
do: *In principio creauit Deus Caelum, & terram.*  
En donde claramente dize, que Dios nuestro Se-  
ñor en el principio creó vn Cielo, y vn tierra, y  
no muchos Cielos, como vos dezis. Autor. Quãto  
à lo que alegais del Genes. sabed, que todos los  
Doctores, y Teologos declaran este lugar, dizen-  
do: Que alli por Cielos se entienden todos los Or-  
bes celestes, y por tierra todos los quatro Elemē-  
tos simples, y compuestos: quanto, y mas, que en  
la misma Sagrada Escritura ay muchos lugares  
que confirman la interpretacion de los Teolo-  
gos, y lo que yo escribo. Primero, leed el Psalmo  
18. de David, que dize: *Cæli enarrant gloriam  
Dei.* Que quiere dezir: Los Cielos manifiestan la  
gloria del Señor, y su poder. Y S. Pablo dixo, que  
fue arrebatado hasta el tercer Cielo. Y el mismo  
David en el Psal. 95. dize: *Latentur Cæli, & exul-*

*in terra.* Esto es, alegre se los Cielos, y regozigase la tierra. Y Daniel en el Canticó de los tres niños lo confirma con dezir: *Benedicite Cæli Dñi.* Y finalmente Christo Redēptor nuestro lo confirma en la Oracion Dominical del Padre nuestro, y en otros infinitos lugares se dize ser los Cielos muchos. A lo que alegais de los Filósofos antiguos, y graves, respondo con Aristoteles, que ellos se engañaron con otro engaño mayor, pensando que las Estrellas se movian, y andavan por el Cielo, como andan los peces por el agua, y las aves por el ayre, cuyo parecer prueba Aristoteles probando lo contrario, y demostrando como todas las Estrellas están fixadas en sus Orbes de la suerte que están los nudos de vna tabla en la misma tabla. *Lector.* Biē probado lo teneis por la Sagrada Escritura, de que son muchos los Cielos, y yo assi lo creo, y aun à lo q̄ dize Aristoteles doy credito, por ser Principe de los Filósofos: pero me holgaria mucho, q̄ lo probasedes con razones, para que ya que lo creo, lo pueda ver con mis ojos si es posible, ò à lo menos lo alcãce con mi entendimiento. *Autor.* Digo, que no solo entenderéis, sino que tambien lo vereis. Y notad, que sino huviera mas que vn Cielo, de fuerça avian de estar en èl fixadas todas las Estrellas, juntamente con el Sol, Luna, y demás Planetas: de lo se seguiria, que siempre estarian dichos Plane-

### *Dialogo de dudas.*

ras igualmente distantes entre si , como lo están perpetuamente las Estrellas del octavo Cielo, y así jamás avia aspectos diferentes entre ellos, ni los podrian causar con las demás Estrellas , y por configuente no avria tanta variedad, y mudanças de tiempos como ay, ni tanta diversidad de sucesos como suceden. Viendo, pues, los Sabios, y cuidadosos Astronomos, que los siete Planetas no guardavã el orden concertado de igual distancia que guardã todas las Estrellas del octavo Cielo, antes bien vnos se apartavan de otros, y en diferentes tiempos se allegavan tan juntos (con estar apartados) que muchas vezes los vnos eclipsavan à los otros , haziendoles perder su vista, y claridad. Desto vinieron à entender, que cada Planeta, ò Estrella de las siete, estava fixado en su Orbe , ò Cielo , y que en vn Orbe de necesidad avia de estar debaxo de otro por su orden : como lo están los cascos de vna cebolla, vnos metidos dentro de otros , porque de otra suerte no podrian los vnos impedir la vista de los otros. Ser esto verdad, lo podreis ver con vuestros ojos siempre , y quando huviere eclipse del Sol , cuya causa es la Luna , por ponerse debaxo del centro del cuerpo del Sol , señal evidente , y manifesta , que el Orbe , y Cielo de la Luna , està mas baxo que el del Sol: Y aun cada mes podemos notar esto pro-  
pio

pió en la conjunción de la Luna, que por andar  
métrica debaxo el cuerpo del Sol, no la poe-  
mos ver, ni ella nos puede comunicar la luz que  
dél recibe, hasta tanto que se aparta de su pre-  
sencia corporal. Asimismo la Luna muchas vezes  
nos encubre el Planeta Mercurio, y Venus luze-  
ro que dicen de la mañana; porque los Orbes de  
entrambos están encima del Orbe, y Cielo de la  
Luna, y el luzero por estar encima del Orbe del  
Planeta Mercurio, queda eclipsado, y encubier-  
to no pocas vezes. Pues el Sol todos los dias que  
nos alumbra, nos impide la vista del Planeta Mar-  
te, Jupiter, y Saturno, y de todas las Estrellas del  
firmamēto, por estar mas altas q̄ el mismo Sol,  
lo que no haria, ni à él sería posible encubir las  
si estuyessen todas en el Cielo, y Orbe de la Luna  
por ser como avemos dicho, qualquiera de las  
mayor q̄ la Luna cinquēta vezes, y mas. *Veálo.*  
Aora, digo, que no solo entiendo que teneis ra-  
zon, pero juntamente con averlo entendido, lo  
echè de ver en vn eclipse que hubo notable el  
año de noventa al postrero de Julio, y con vn ei-  
pejo metido dētro de vna vasija de agua mirava  
y veia como la Luna se metia debaxo del Sol, y  
lo eclipsava; y assi echo de ver aora, que no está  
todas las Estrellas fixadas en vn Cielo, sino en di-  
ferentes, y en esto no tengo duda. Pero sabed q̄  
dos palabras q̄ pocos singlones antes aveis di-  
cho.

## Diologo de dudas

cho, me causã dificultad. La vna vez dezir, q̄ los Planetas estãn alguna vez juntos cõ estãr apretados; y la otra es dezir, que la Luna recibe la luz que riene del Sol; porque à la verdad yo imaginava, que la luz de la Luna era suya propia, y natural, y que no la recibia del Sol. *Autor.* Quanto à lo primero sabed, que quãdo dezimos estãr la Luna en conjuncion con el Sol, es dezir, que la Luna estã debaxo, y enfrente del cuerpo del Sol; y cõ estãr el Sol apartado de la Luna mas de dos millones de leguas, à nosotros nos parece quando la Luna eclipsa al Sol, que entrambos cuerpos estãn juntos, y apegados; lo que no es assi, porque el Sol estã en el quarto Cielo, y la Luna en el primero, y por esso dixẽ, que estãn juntos, y apartados. Quanto à lo que dudais, si la Luna recibe la luz del Sol, ò no, sabed que no solo la Luna recibe la luz, y claridad del Sol, sino tambien la recibẽ todas las demàs Estrellas inferiores, y superiores, porque si la Luna tuviese la luz, y claridad de si propia, jamàs, y por ningun tiempo la perderia: pero como el Sol le comunica su luz al tiempo que ella (digo la Luna) se mete debaxo del cuerpo del Sol, perdemos la luz que por aquella parte de arriba le comunica, y como se va apartando la Luna de esse mismo Sol, a si nos va comunicando la luz que de èl recibe. Ser esto verdad se echã de vèr muy claramente, quando ay eclipses

se de la Luna, porque vemos, que por ponerse la sombra de la tierra (causada por el Sol) entre el mismo Sol, y la Luna, se queda eclipsada, y sin luz porq̄ como la tierra es cuerpo solido, y macizo, y el Sol està diametralmente opuesto al cuerpo de la Luna, no pudiẽdo pasar los rayos del à dar en el cuerpo de dicha Luna, y así se queda obcura toda, o en parte, segun que mas, ò menos diametralmente se hallan opuestos los dos cuerpos, ò luminares.

**Lector.** Ya yo quedo bien satisfecho destas dos ultimas dudas, y de las demás que hasta agora tẽgo propuestas; pero ofrece-se-me otra, q̄ ha muchos años q̄ la guardo en mi memoria, y nunca se me ha ofrecido ocasion de preguntarla hasta agora, y es, que he leído en algunos Lunarios, ò Reportorios, y aun en el vuestro, que las conjunciones, ò girantes de la Luna suceden en unas tierras antes que en otras, y no acabo de entender como puede ser esto: porque yo entiendo, que al tiempo que es la conjuncion en Valencia, à este mismo tiempo será en todas las partes del mundo. **Autor:** No sois vos el primero q̄ ha tenido esta dificultad, ni aun quizá seréis el postrero. Pero advertid dos cosas, y quedareis defengañados; y es, q̄ el Orbe, ò Cielo en que està la Luna, ademas de el movimiento rãpto, y feroçoso que tiene de Levante à Poniente, en espacio de veinte y quatro ho-

*Dialogo de dudas*

haya tiene otro movimiento contrario, propio, y natural, como los de mas ocho Cielos, q̄ es de Poniente a Levante. La otra causa que aveis de notar, es, que quando sucede la conjuncion de la Luna, o es el eclipse del Sol, siempre comiença, y tienen principio por la parte de Poniente, quiero dezir, que la Luna con su propio movimiẽto por ser mas veloz q̄ el del Sol a nuestro parecer, comiença à entrar debaxo del mismo Sol por la parte de Poniente; y así primero encubre los rayos del Sol a los que habitan àzia el Poniente, que a los que viven a la parte de Levante, y por esta causa suceden, y notan primero las conjunciones, y los eclipses los Occidentales que Orientales, qual mas, qual menos. *Lector.* Digo que teneis razon, porque en aquel eclipse del año noventa, que poco antes os dixi, me acuerdo, que principiava por la parte de Poniente, porque antes que començasse el eclipse, vide el Sol a la parte de Levante, y la Luna à la parte de Ponientes; pero no se yo si el Sol era el que primero se ponía encima de la Luna, ò si la Luna se adelantava à ponerle debaxo del cuerpo del Sol: porque fazed que me ha causado grande dificultad lo que aveis dicho de los nueve Cielos, que tienen dos movimientos contrarios à un mismo tiempo. Y si ello es así (lo que yo no creo hasta que con razones eficazes lo proveis) bien podrá ser que la

la Luna fucfle la que primero entrasse debaxo del cuerpo del Sol. *Autor.* Mucho os a veis escandalizado, porque he dicho que los Cielos tienen dos movimientos contrarios: pues sabed, que los Aftronomos consideran otro movimiento en los Cielos q̄ dizē de acceso, y recesso, ò trepidacio diferente de los dos que arriba avemos apuntado: pero por no hazer à nuestro proposito, no trataremos d'el por aora. *Lector.* Aquellos dos movimientos tā contrarios à vn mismo tiempo, querria que me declarasse, porque yo no acabo de entender como puede vno ir adelante, y à vn mismo tiempo bolver atrás. *Autor.* Pues entendēd que no será menester mucha metafisica para hazeroslo creer, y aun ver: porque si mirais vn navio como camina por esse mar adelante, veis que los que vā dentro del navio le pasicā, y caminan àzia la parte contraria, sin dexar de ir adelante àzia do los lleva el dicho navio, y así tienen dos movimientos contrarios à vn tiēpo. Lo mismo podeis notar en vn río caudaloso, como yo lo he visto algunas vezes q̄ queriēdo subir vn baxel, ò barca con remos por el río arriba, veis q̄ la furia del agua lo lleva para abaxo, sin dexar de subir poco, o mucho àzia arriba. Lo propio passa con los peces en semejantes rios, q̄ caminādo ellos naturalmēte por el agua arriba, al mismo tiēpo los lleva la furia del agua para aba-

### Dialogo de dudas

10. Pero notad vn exēplo visible, y acomodado a los dos movimientos contrarios que tienen los nueve Cielos, y para esto imaginad que vos estais moviendo, y rodando vna rueda azia la parte de Poniete, y que encima de la rueda huviesse nueve hormigas q̄ representassen los nueve Cielos, y que estas hormigas se moviesien, y caminassen azia Levante, que es la parte cōtraria de lo q̄ vos moveis la rueda, claro està, y bien manifiesto, q̄ estas hormigas tendrian dos movimientos cōtrarios à vn tiempo, y sin ninguna repugnancia. El vn movimiento seria el que vos les hazeis dar veloz con la rueda azia el Poniente; y el otro el que ellas proprias tienen caminando azia la parte contraria, qual mas, qual menos, cōforme à cada vna le ayudaria su naturaleza. Pues sabed q̄ esto proprio passa allà en los Cielos, que moviendo vn Angel, ò inteligencia, como quiere Aristoteles (lo que yo no pruebo; antes bien entiendo que es tan proprio, y natural al dezimo Cielo moverse azia el Poniente, como à los demás Cielos caminar azia el Levante) la dezima esfera mueve, y lleva consigo todos los nueve Cielos de Levante à Poniente, pero ellos con su proprio, y natural movimiento caminan de Poniente à Levante, qual mas, qual menos, y así continuamente tienen los movimientos, vno para delante, y otro azia tras, sin aver contra-

dicion, ni repugnancia alguna. *Lector.* Digo q̄ me dexais contento, y satisfecho, y que no se que negar, porque cada noche lo echava de ver en la Luna sin acatarme dello, la qual vnas noches se esconde mas tarde q̄ otras; y vnas vezes sale mas temprano q̄ otras, porq̄ vnas noches a la puesta del Sol se halla àzia al Poniente, y otras se ve en medio del Cielo, y otras se muestra àzia al Levante, señal evidente, que el Orbe, y Cielo dō de ella està, tiene otro movimiēto diferente, del qual le haze dār el primer moviēto de Levante à Poniente en espacio de veinte, y quatro horas. Así que en esto no tengo duda; pero hoigaria que me dixesdes en quanto tiempo cumple cada Cielo, ò Planeta, su propia reolucion, y buelta entera, caminando de Poniente àzia Levante?

*Autor.* Por cumplir con lo prometido, y dār contento à vuestro deseo, lo dirè con brevedad; y sabed, que el nuevo Cielo se mueve r̄a de espacio, que en dozientos años no camina mas q̄ vn grado, y casi medio de los 360. grados, en que los Astronomos dividen el Zodiaco.

Este nuevo Cielo, cumple su curso, y buelta entera caminando àzia Oriente, en espacio de 49. mil años, al cabo de los quales dixo Platon: que todas las cosas han de bolver en su primer estado: pero el divino San Agustin, lib. 12. de *Civitat. Dei*, prueba lo contrario.

### *Dislogo de dudas.*

El octavo, y estrellado Cielo dà vna buel ta en-  
tera en su propio movimiento, que es el que di-  
zen los Astronomos de acceso, y recesso, en es-  
pacio de 7. mil años: aunque tambien le dàn otro  
movimiento tercero àzia el Oriente, el qual cū-  
ple en 49. mil años, como el noveno, porq̄ este  
le lleva consigo al talle, y medida de su natural  
movimiento.

El Planeta Saturno, que està en el septimo Cie-  
lo dà vna buelta entera con su propio movimiē-  
to en espacio de 29. años, dos meses, dos dias, y  
medio.

El Planeta Iupiter, que està en el sexto Cielo,  
cumple su curso, y natural movimiento en espa-  
cio de 11. años, 10. meses, 13. dias y medio.

El Planeta Marte, que està en el quinto Cielo  
acaba su propia reboleciō en vn año, 10. meses,  
y casi 22. dias

El Planeta Sol, que està en el quarto Cielo co-  
mo a señor de los Planetas, dà vna buelta entera  
con su propio movimiento à todo el vniverso en  
espacio de vn año; caminando en dicho tiempo  
14 quentos, y 28. mil leguas que tiene su Orbe de  
circunferencia, las quales anda cada dia de Levã-  
te àzia Poniente, y con su propio movimiento  
anda casi vn grado cada vn dia.

El Planeta Venus, llamado luzero de la maña-  
na, q̄ està en el tercer Cielo, y el Planeta Mercurio

no, que tiene su asiento en el segundo Cielo, entrambos acaban su propia reboolucion, y buelta entera en vn año, como el Sol: pero advertid, q̄ aunque estas dos Estrellas acaban su curso al mismo tiempo que el Sol, no por esto caminan tantas leguas como èl, porque el ambito, y circunferencia de sus Orbes, es mucho menor que el del Sol, como està dicho en otro lugar. El curioso que deseara saber las leguas que anda cada Planeta, ò Cielo en vn año, mes, o dia, y hora, divida las leguas que tiene cada Orbe de circunferencia por el tiempo, años, ò año en que se tarda el Planeta, ò Cielo à dar su buelta entera, y sabidas las leguas de vn año, están sabidas las de vn mes, dia, y hora al contrario.

La Luna està en el primer Cielo, y mas cerca no à nosotros, la qual dà vna buelta entera cō su propio movimiento en espacio de 27. dias, y casi ocho horas; de suerte, que cada dia buelve arràs, si assi se puede dezir, àzia el Oriente 13. grados y 10. minutos y medio, sin dexar de ir adelante, y caminar àzia el Poniente en el propio dia 360. grados que tiene su Orbe, ò Cielo, que son 756. mil 768. leguas. *Lector.* Contento he recibido, y muy grande en saber el tiempo en que cada Planeta acaba su reboolucion propia, y natural; pero de lo dicho he colgido, que la Luna camina cō su propio movimiento mas que el Sol, y que ca-

*Dialogo de dudas.*

si vno de los demás Planetas, sino me engaño; porque la Luna acaba de dar su buelta en menos de 28. dias, y el Sol ha menester vn año entero.

*Autor.* La causa porq̄ la Luna parece anda mas veloz que el Sol, y los demás Planeras, no es por que ella camina mas, sino por lo que poco antes tengo dicho, que es por ser el Orbe della mucho mas pequeño q̄ el del Sol, y el de los demás; ya si, si reparis las leguas que tiene de circūferēcia el Orbe del Sol por 390. grados, hallareis que cada grado del Sol cōtiene mas 39. mil 666. leguas, y los treze grados que camina la Luna de su Orbe en vn dia, con el medio movimiento aun no tiene, ni allega a 28. mil leguas. *Lector.* Digo, que esta debe de ser la causa q̄ ella parece ser mas veloz que todos los Planetas, y no tengo dificultad en esto, pero pues viene al proposito, holgaré que me digais, que es aquello obicuro que se descubre en el cuerpo de la Luna, porque à la verdad vnas vezes se me antoja que son ojos, y otras vezes imagino que deben de ser algunas mǎchas. *Autor.* Ni es lo vno, ni puede ser lo otro, porque allà arriba no ay manchas, que acá baxo se quedaron todas. Y para que sepais lo que es, notad, y advertid, que la causa porque la Luna, y las demas Estrellas tienen luz, y resplandor, es porque sus cuerpos son mas condensados, espessos, y maciços que los Cielos, y Orbes en don  
de

de estàn , y como los rayos del Sol hieren en dichos cuerpos densos, y à pocos recibē dos cosas, es à saber, la luz, y claridad que nos comunica , y juntamente el nombre de Estrellas que tienen, y aquello obscuro , que se muestra en el cuerpo de la Luna , no es otra cosa, que estàr aquella parte transparente, y no maciza, ni condensada, por cuya causa no pueden reparar allí los rayos del Sol, y passando adelante , se queda aquella parte sin luz, ni claridad, y esto es lo que parece obscuro en la Luna. De cuya verdad tenemos vn exēplo, y prueba manifesta en el vidrio cristalino , que puesto al Sol , si tiene azero à las espaldas, reparan en dicho vidrio los rayos, y rebervera echando luz, y resplandor, y sino tuviere azero à las espaldas, los rayos passan adelante por el mismo vidrio, sin poder reparar en los dichos rayos, y así se queda obscuro en comparacion de lo que antes. Y esto mismo passa allà en el cuerpo de la Luna. *Leñtor.* Digo q̄ me huelgo de quedar desēgañado, porque siempre pensè que la Luna tenia ojos narizes, y boca, por lo que en ella notava; y pues en esto no tengo duda, holgaria que me dixesdes, que cosa es aquella faxa, ò cinta blanca, que ciñe todo el Cielo al rededor, la qual vulgarmente llaman camino de Santiago. *Autor.* Esta faxa , ò via lactea , que llaman los Astronomos, no es otra cosa, que vna multitud de Estrellas

### *Diálogo de dudas.*

que están muy juntas, y casi apegadas al rededor de la octava esfera, oigo apegadas al parecer de nuestra vista, y por ser pequeñas, y estar muy altas, no vemos la luz que reciben del Sol tan clara y distintamente como en las demás, sino à modo de blancura, y aunque digo que las Estrellas son pequeñas, no entendais que ninguna de ellas es menor que la tierra, antes es mucho mayor, porque à no serlo, no se podrian ver por la mucha distancia que ay de aquella. *Lector.* Sacandome de vna duda, me aveis puesto en otra mayor; y es, que me aveis hecho acordar de vna cosa por vos escrita: y dudo yo, que de diez mil personas que la oigan (como no sepã Astronomia) la creãdos; y es, q̄ dixisteis atrás, que solo el cuerpo del Sol tiene de circulo vn millon de leguas, y mas 75. mil, ó 80. siendo verdad, que à nuestra vista no se muestra mayor, ni aun tan grande como vna rodela pequeña. *Autor.* Poco sabeis de perspectiva, si de aquello os admirais: pues sabed que si toda la tierra quanta es, estuviere encendida en viuas llamas, y de sta fuerte se hallasse acullà en el quarto Cielo à donde està el Sol, os pareceria tan minima, y exigna como la luz de vna candelilla muy pequeña. Y si esto os causa dificultad para creerlo hazed la experiencia, ò consideradlo acà abaxo en vna muela de fuego q̄ sea tã grã de como vna muela de molino, puesta en vn alto

mon.

monte, y que vos esteis aparrado no mas de diez leguas de dicho monte, y vereis que aquel fuego tã grãde como la rueda de molino, se os representará mas pequeño que vn dinero, en distancia de diez leguas. Pues aora subid de punto la consideracion, y hazed otro discurso, y comparaciõ intelectualiva, ò Arismetica, diciendo: si el fuego q̄ se me representa à la vista del tamaño de vn dinero, procede de aquel fuego que es tan grande como vna rueda de molino, en no mas que distancia de diez leguas, veamos el Sol, que a nuestra vista se representa, y aparece como vna rodela en distancia de mas de dos millones de leguas, de quan grande cuerpo procederá, y hallareis por buen discurso, y buena cuenta, que no teneis de que espantaros, ni aunque dudar en lo que digo de las leguas q̄ tiene el cuerpo del Sol de circunferencia; y notad, que cada millon es diez vezes cien mil leguas. *Lector.* Por cierto, que bien considerado, parece que teneis razon, y que se puede piamente creer, si quiera por no irlo à buscar, ni hazer la experiencia que vos dezis, aũ que no haria mucho vn hombre muy curioso en experimentar lo, à trueque de quedar de fengañado. Pero acuerdome, que dixistes como los antiguos Astronomos hazian mucho caso de la hora Planetaria, para entender algunas cosas, y dexar de poner la mano en otras, por la qual holgaria me

mucho que diessedes alguna regla para saber que Planeta Reyna, y domina en cada hora, porque sabido esto, se sabrá si no me engaño el Planeta de cada vno, y por configuiente sus condiciones, è inclinaciones. *Autor.* De muy buena gana: aunque aveis de notar, que para cosa de natiuidades no es tan cierta esta regla, como la que dan los Astronomos por medio de vna figura Astronómica; pero para que los antiguos la inventaron, que era para cosas manuales, dixeron, que tendrian mas fuerça, y eficacia, aunque yo diria, illo rum pace, que ni para vno, ni para otro. Pues para entender esta regla ( aunque por aora tiene poca fuerça ) aveis de saber el nombre de los Planetas, por el orden que aqui los pongo, Sol, Venus, Mercurio, Luna, Saturno, Iupiter, y Marte. Advirtièdo, que el Sol domina en el Domingo, y tiene la primera hora à salir del mismo Sol: Y Venus domina en el Viernes, y su primera hora es à salir del Sol. Y Mercurio domina en el dia del Miercoles, cuya primera hora es la de la mañana al salir del Sol. Y assi de la Luna en el Lunes, y de Saturno el Sabado, y de Iupiter Lunes, y de Marte Martes. Sabido esto muy bien, tengo de saber à que hora sale el Sol en qualquier dia del año ( lo que se hallará en nuestro Reportorio, y Lunario perpetuo por vna tabla. ) Aora para saber en qualquier dia que Planeta domina en qual

qualquier hora de aquel dia, mira si el Lunes, o Martes, o Domingo, &c. Y cõforme el dia, le doi el Planeta, y aquella primera hora es del Planeta de aquel dia, y de hora en hora voy mudando vn Planeta por el orden que los tẽgo atrás nombra dos, hasta que allego à la hora q̄ quiero, o he me- nester, y el Planeta que viniere à dár en la hora que busco, este reyna, y domina en la tal hora.

*Lector.* Para lo que he comprehendido, aunque no del todo, y así holgaria que me dixes des al- gun exemplo, porque parece que los exemplos son el fãrãte de la Escritura.

*Autor.* Teneis ra- zon, que por los exemplos se alcança el verdad- ro sentido, y declaracion de alguna doctrina. principalmente en materia de reglas, que siem- pre llevan algun artificio, y por no perder el tiem- po, demos que quiero saber el dia de N uidad, que es el jueves deste presente año, que Plane- ta dominarà luego de mañana al salir del Sol, y à las quatro de la tarde; y hallo que à las siete ho- ras, y media que sale el Sol, dominarà Iupiter por ser Jueves, y à las quatro de la tarde domina- rà Marte, porque dando à cada hora su Planeta, como està dicho, sucede q̄ Marte viene à caer à las tres horas y media de la tarde, y alli comiẽca à dominar, y porque dura su dominio vna hora entera, sigue se q̄ à las quatro dominarà Marte, hora terrible para qualquier cosa, segun lo escri- ven

## Dialogo de dudas.

ven los antiguos Astronomos, y no se engañe ninguno en dezir que el dia del Domingo comienza el Sabado, aunque es verdad que para el Astronomo de alli tiene principio el Domingo; es à saber, desde el medio dia del Sabado: pero para la hora Planetaria no se cuenta sino de la hora que sale el Sol en cada dia, y en cada emisferio.

*Lector.* Por cierto q̄ yo he recibido mas cōtento en saber esta regla, que casi en todo lo demás que he leído, aunque todo ha sido para mi de muy grande gusto, y contento: pero he oido dezir, que si el dia artificial tiene mas horas, o menos de doze, que se han de regular a aquellas horas, pocas, o muchas à doze horas; y si esto es assi, avrà mas en que entender. *Autor.* Tampoco teneis que reparar en esto, ni ay necesidad de hazer horas mayores, ni menores, de las que dà el relox (digo si està bueno, y que no vaya desbaratado) porque sola vna hora de 60. minutos domina cada Planeta, y no mas. *Lector.* Yo estoy al cabo de todo: pero de que servi: à saber q̄ Planeta domina en cada hora, sino sè para que sirve. *Autor.* Tambien, teneis razon, y por tanto notad las cosas q̄ los antiguos Astronomos dexaron escritas, acerca de ponerlas por obra, ò dexarlas de obrar en ciertas horas conforme el Planeta que dominare: aunque para mi son de ninguna consideracion, y eficacia, como tengo dicho: pero con todo escrivirè lo que

de-

de xarome escrito. *Lector.* Para poder concluir del todo en mis preguntas, os ruego que me digais si aquel eclipse del Sol q̄ huvo en la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo, fue milagroso, o natural, porque entiendo que ay diversos pareceres *Autor.* Bien se, que no todos sienten vna misma cosa; pero lo mas cierto, y verdadero, es, que fue milagroso, y no pudo ser natural, como lo probare por la Sagrada Escritura; y notad, que si aquel eclipse fue natural, de necesidad se avia de hallar la Luna aquel dia en conjunciõ con el Sol, pero no se hallò, ni se puede hallar, porque sera contra la Escritura Sagrada; luego no fue natural, sino milagroso, vno solo en dicho dia, y ocasion la Luna no estava en conjuncion, y debaxo el Sol, pero se hallava del todo apartada, y opuesta al mismo Sol, como se escribe en el Levitico ca. 23. y en el Exodo cap. 12. en donde exprellamente manda Dios à los Hebreos, que celebrassen la Pascua à catorze dias de la Luna, y à tantos la celebrò el Redēptor de la vida el dia antes que muriesse; luego sigue se, que la Luna en aquel dia estava opuesta al Sol, y estando assi no puede echarse al Sol, y assi queda probado, que aquel eclipse no fue natural; sino milagroso. Mas aveis de notar, que el eclipse natural no puede ser total, ni vniversal à todo el mundo; y el dia q̄ Christo murió, dizē S. Lucas, c. 22. y S. Marcos, cap. 14. que se

## Dialogo de dudas

Se obscureció el Sol de tal manera, que fuerõ hechas tinieblas por todo el vniverso, tanto, que estando Dionisio Areopagita, grande Astronomo, en la Ciudad de Eliopolis en Egypto, viendo tan grande obscuridad en el Sol, y que era contra el curso natural, vino à dezir, ò que todo el mundo se acabava, ò que el Dios de la naturaleza padecia, y assi no dudo ser natural aquel eclipse: no han faltado doctos que han querido repugnar à esta verdad (como refiere Chico de Asculi) diziẽdo, que en aquellos dias, se avia engendrado vna Cometa llamado Miles, el qual se vino à poner, y anteponer al Sol el dia que Christo Redẽptor nuestro murió en la Cruz, y assi quedó obscurecido el Sol por aquellas tres horas que dicen los Sagrados Evangelistas: tambien este parecer es contra toda razon y filosofia natural; lo vno, por que el eclipse natural no puede hazer pausa, ni tardança en las tinieblas, como hizo en aquel dia; lo otro, ya que fuesse assi, q̄ en aquel dia apareciesse dicho Cometa, no podia eclipsar al Sol, porque de comun parecer de los Astronomos doctos, el tal Cometa se engendra de vnas exalaciones muy puras, furiles, y resplandecientes, y assi, aunque se pusiera debaxo del Sol, no solo no lo eclipsara, pero aun fuera causa de mayor luz, y resplandor. Otros dixeron, que Venus, y Mercurio fueron causa de aquel eclipse, por-  
que

que están de baxo de la esfera del Sol, y en aquel día vinierō à estar entrambos en conjuncion cō el Sol, y que esto fue causa de aquel eclipse: tampoco este parecer lleva camino, porque ni el vn Planeta, ni el otro, ni los dos juntos bastan à eclipfar al Sol, por dos razones: la vna, porque el Planeta Mercurio es tan pequeño, que su cuerpo no tiene mas de vna milla Italiana: y la otra es, porque aunque el Planeta Venus es mayor que la Luna, pero por estar tan cerca del Sol como està, no puede eclipfar; y si la Luna lo eclipfa, es porque està muy apartada del Sol, y mas cercana à nuestra vista: y mas, que desde que Christo murió, hasta agora han estado entrambos Planetas en conjuncion con el Sol muchissimas vezes; y jamás hemos visto, ni leído, que lo ayan eclipfado, y así queda concludido, que aquel eclipse, que hubo en la muerte de Christo Redēptor nuestro, fue milagroso, y no natural. *Lector.* Yo quedo tan contento, quan satisfecho de todas vuestras respuestas, y así os agradezco el trabajo que aveis tomado: y ruego à Dios que os dè gracia que en mas, y mayores obras os empleeis, y os haga tal qual èl os quiere.

Amen.

(5)

TRA

TRATADO BREVE, Y  
muy curioso, de las significaciones, y  
causas de los señales blancos, y ne-  
gros, que aparecen en las vñas. Con  
vn desengaño notable de inestima-  
ble valor, y provecho acerca de vn  
modo de curar las llagas nuevas, y  
frescas, que oy en dia vsan algu-  
nos con vino, azeyte, y  
oraciones.

**S**VELLEN A ciertos tiempos, y ocasiones  
aparecer en las vñas de los dedos de las  
manos vnos señales blancos, y otros ne-  
gros, y así los vnos, como los otros, pro-  
ceden de los quatro humores que dominan, qual  
mas, qual menos, en los cuerpos humanos, y  
éstos

estos humores son sangre, fleugma, colera, y melancolia, que por estar sujetos a las influencias de los cuerpos celestes, se alteran, aumentan, y disminuyen en vnos tiempos mas que en otros, causando varios, y diversos efectos, vnos del todo malos, y otros no del todo buenos. Esto se echó de ver en la variacion, y mudança de los quatro tiempos del año, pues en cada vno dellos predomina vno de los quatro humores: aunq̄ esta es la causa q̄ la Santa Madre Iglesia (segun S. Iuan Damasceno) tiene ordenados los quatro ayunos, y Temporas del año, instruyendo las primeras Temporas, y ayunos en la Primavera del estio; para que con dichos ayunos, y abstinencia se reprima en nosotros el humor sanguino, que en tal tiempo suele predominar, y mover a los mortales a luxuria, y vanagloria. Las segundas Temporas, y ayunos estan ordenados a la entrada del Estio, para reprimir, y disminuir el humor colerico, que en la segunda parte del año suele predominar, y mover a los hombres a iras, rencores, y engaños. Las terceras Temporas, estan ordenadas por Setiembre, para q̄ se reprima en nosotros el humor melancolico q̄ en tal tiempo suele predominar, y causar melancolias, tristezas, pesadumbres, y avaricia, y aun sospechas, y desesperaciones, y mas en los que son de naturale

za melancolia. Finalmēte a la entrada del Invierno, ayunamos las postreras Temporas, para que se disminuya el humor flematico, que por este tiempo suele predominar mas que en otro, causando en nosotros mucha pereza, y floxedad, así espiritual, como corporal. De suerte, q̄ los dichos quatro humores están sujetos a la variedad, y mudança de los tiempos, causados por la diversidad de los aspectos celestes, y segun que bien, o mal estuvieren dispuestos en nuestros cuerpos, así buenos, o malos causan los efectos, y entre muchos que causan son los señales blancos, y negros q̄ a tiēpo suelē salir, y aparecer en las vñas de los dedos, advirtiēdo, que los señales negros, siempre se engendran, y proceden de humores calientes, y peñsimos, denotando la mucha, y grāde malicia que tienen, y los terribles efectos que causan a quien los tiene, ayudados de la influencia de algun mal Planeta. Los señales blancos, tambien denotan proceder de algun humor redundante: pero porque se engendran de humor frio, no son de tanta malicia como los señales negros, aunque estēn sujetos a la influēcia de malos Planetas como los otros, por causa de la calidad fria de q̄ se engendran, y por tanto no denotā cosas tan terribles. Y por si algun curioso deseara saber cada Planeta en que parte del cuerpo, y de do de la mano predomina, lo dirē con brevedad.

El Planeta Venus tiene su natural dominio en los riñones, y en el dedo pulgar de la mano de el hombre. El Planeta Iupiter domina en el hígado, y en el dedo index. El Planeta Saturno naturalmente domina en el brazo, y en el dedo en medio. El Planeta Sol tiene su dominio en el corazón, y estómago del hombre, y en el dedo anular. El Planeta Mercurio directamente domina en el pulmón, y en el dedo pequeño. El Planeta Luna domina en la cabeza, y principalmente en el cerebro, y en el monte que está donde el dedo pequeño hasta la muñeca de la mano. El Planeta Marte tiene su fuerza, y dominio en la hiel, y de allí corresponde, e influye en medio de la palma de la mano; dentro en triángulo de rayos que allí se halla. Estos dos últimos Planetas participan, y ayudan à la influencia de los otros Planetas en dichos señales; qual más, qual menos, conforme la disposición, y aspecto que con ellos tuvieron, y todo lo que avémos dicho, y dixeremos, sugeramos à la obediencia, y corrección de la Santa Iglesia Católica Romana.

*De la vña del pulgar.*

Quando apareciere vn señal blanco en medio de la vña del dedo pulgar; denota aver de tener algun trato, cargo, o negocio importante; y de

### *Tratado de las vñas.*

mucho provecho por muger ordinaria. Si apareciere en la parte inferior, denota lo mismo, aunque tarde, y con muger de linage. Si en la parte superior, denota alguna buena respuesta presta, y provechosa por muger. Si al lado derecho, que es à la parte de dentro, denota que tendrá algun negocio, ò cargo honroso, y provechoso por alguna muger. Si al lado izquierdo, que es à la parte de fuera, denota que tendrá algun cuidado, ò afan de ir, y bolver, y negociar algo por respeto de mugeres; y notar, que si el señâl que apareciere en medio de la vña, saliere à modo de arco, denota dâdiva, presente, dexa, ò manda provechosamente de alguna muger. Y si los dichos señâles salieren en la vña de mano de muger, le denota todas estas cosas por el varon.

### *De las vñas del Index.*

Quando apareciere vn señâl blanco en medio la vña del Index, denota tener gana, y deseo de hazerse alguna ropa, ò vestido muy honesto. Si apareciere à la parte mas baxa de la vña, denota tratar amistad con algun Letrado, Religioso, ò persona recogida. Si ala parte superior, denota cobrar presto algo prestado, ò encomendado, ò dinero de cosa vendida. Si al lado derecho, denota tratar amistad cõ persona principal, noble, o jovial.

vial. Si al lado izquierdo, denota que tendrá algunos deseos de retraerse, y venir en soledad, ò entrar en Religion, ò de hazer vida muy aspera y recogida.

*De la vña del dedo en medio.*

Quando apareciere vn señal blanco en medio de la vña del dedo de en medio, denota herēcia, ò restitucion de cosa hurtada, ò prestada, y olvidada. Si apareciere en la parte inferior, denota tratar amistad en personas viejas, rusticas, y del campo. Si en la parte superior, denota que le encomendarā alguna cura de huérfanos, ò cosa de trabajo con provecho. Si al lado derecho, denota tener deseos, y ganas de hallar, ver, y descubrir cosas antiguas, y curiosas.

*De la vña del dedo Anular.*

Quando apareciere en medio de la vña del dedo Anular vn señal blanco, denota cobrança, ò librança de dineros, ò alguna buena respuesta. Si en la parte inferior, denota aver de prestar dinero, ò prometer de dexar algo, aunque tarde. Si à la parte superior, denota que le vendrá algun provecho por cargo, ò mēdo, ò que muy presto se lo encomendaran. Si al lado derecho, denota

## *Tratado de las vñas*

honra, y provecho por alguna persona noble, y poderosa. Si al lado izquierdo, denota lo mismo aunque con fatiga, y pesadumbre, por persona continuada en cargo, ò Dignidad.

### *De la vña del dedo pequeño.*

Quando apareciere vn señal blanco en medio de la vña del dedo pequeño, denota q̄ tendrá vnos grandes deseos, y voluntad à cosa de estudio, y letras. Si à la parte inferior, denota que tendrá ganas, y deseos de mercar libros, ò cosas de entretenimiento, y contento. Si à la parte superior, denota que presto tendrá nuevas de parientes, ò personas de voluntad, ò de cosa que con aficion, y gana estava deseando. Si al lado derecho, denota algun favor, dadiva, ò presente de algun pariente, ò Letrado. Si al lado izquierdo, denota enfado, y cansancio de cosas de estudio, y letras.

## SIGUENSE LAS SIGNIFICACIONES de los señales negros.

### *De la vña del dedo pulgar.*

Quando apareciere vn señal negro en medio de la vña del pulgar, denota gasto, y daño de bolsa por causa de mugeres. Si apareciere

te à la parte inferior, denota persecuciõ, ò odio, y aborrecimiento por causa de mugeres. Si à la parte superior, denota disgustos, y pesadumbres por mugeres de baxo estato. Si à la parte derecha, denota alguna rebuelta, y confusiõ por causa de nuevas de mugeres. Si à la parte izquierda, denota riña, pendencia, ò pleyto por alguna muger, y aun denota mal, y dolor en los genitales.

*De la vña del Index,*

Quando apareciere en medio de la vña del index, denota perdida de cosa tocante à vestido, ò joya muy estimada, ò cosa de ornato, y atavio. Si à la parte inferior, denota que le hurtaràn algo que cõsigo truxere de precio, y estima. Si à la parte superior, denota q̄ el proprio rõperà, ò echarà à perder alguna cosa de valor de las que consigo llevare, y esto por colera, y enojo recibido. Si à la parte derecha, denota empeñar ropa, ò vestido preciado, y aun denota algun fluxo, ò confusiõ de sangre. Si à la parte izquierda, denota, que con harta pesadumbre, y perdida avrà de vender algo de lo que consigo truxere, y con algun detrimento de su honor.

## *Tratado de las vñas*

### *De la vña del dedo en medio.*

Quãdo apareciere vn señal negro en medio de la vña del dedo de en medio, denota alguna perdida de herencia, de cosa prometida, y devida. Si à la parte inferior, denota perdida de algun pariente, ò persona de mucha voluntad: tambien denota algun estropiezo, ò caída con harto daño. Si à la parte superior, denota gustos extraordinarios, y dispersion de bienes. Si al lado derecho, denota algunas enemistades, y aũ denota que se le moverà, y alterarà el humor melâcolico, causando- le dolor en los nervios, y huesos, ò flaqueza en el estomago. Si al lado izquierdo, denota grande persecucion de enemigos, bulcandole rencillas con mucha inquietud.

### *De la vña del dedo Anular.*

Quando apareciere vn señal negro en medio de la vña del dedo Anular, denota perdida de dineros, juegos, ò caídas. Si à la parte inferior, denota que le hurtaràn cîneros, ò joyas, ò cosa de estima, y valor. Si à la parte superior, denota sucederle alguna desgracia, afrenta, ò deshonor. Si al lado derecho, denota que le pediràn dinero prestado, y passarà peligro que no se los buelvan, ò que el proposito se los gastarà mal gastados. Si à

la parte izquierda, denota ser perseguido por algun Ministro del Rey, ò que tendrá algun cargo en la Republica; mas denota, aver de padecer ca lenturas, y sobrefaltos de coraçon.

*De la vña del dedo pequeño.*

Quando apareciere vn señal negro en medio de la vña del dedo pequeño, denota que personas de amistad, y parentesco, trataràn de sus cõdicio nes, y costumbres, no sinuendo bien dellas Si à la parte inferior, denota que parientes, ò amigos le moveràn pleitos con sobrados difuntos. Si à la parte superior, denota ò perderà algunos libros, papeles, ò albalanes, ò cosas tocantes à escritura, causando le no poco enoio. Si al lado derecho, de nota persecuciõ de algũ Letrado, ò Escrivano. Si al lado izquierdo, denota padecer alguna degra cia en las manos, ò en el cerebro, ò q̃ tendrá affic cion de espiritu, ò que finalmente padecerà algu na inquietud por Letrados, sed super omnia Deus.

*Siguiese el desengaño notable del modo de curar con vino, azeyte, y oraciones.*

**L**A razon natural, y la experiencia, que es ma dre de desengaños ha dado en la quenta (aun q̃ tarde) acerca de vn modo de curar maravillo-

## Remedios

fo todas, y qualesquier llagas frescas, con solo vino, y azeite, sin aplicar palabras, y oraciones, ni poner los pañitos desta, o de aquella manera, q es engaño muy grande, y supersticion manifesta, pues la virtud de cerrar, y sanar las llagas, no está en las palabras, y oraciones que dicen los que afirman, ni el poner los pañitos en Cruz como los ponen, sino en solo el vino, y azeite, que tienen virtud, y fuerza natural para sanar las, y preservar las de toda corrupcion, y apostema, cōservāndolas siempre frescas, y sin materia, hasta quedar de todo sanas, como la experiencia lo hará ver, y creer al que lo querrá experimentar. Este modo de curar las llagas nuevas, y frescas con vino, y azeite, entiendo que ha sido sacado del Sacrosanto Evangelio de San Lucas, en el cap. 10. por lo que allí va narrado de vn hombre, que bajando de Ierusalen à Ierico, dió en manos de ladrones, al qual no solo robaron, pero maltrataron con tantas, y tales heridas, que le dexaron por casi muerto. Y dize allí el Redēptor de la vida, que passando va Samaritano, y viendo al triste hombre tan mal parado, se apiadó del, y le apretó las llagas con vino, y azeite. y deste exemplo han tomado ocasion algunos para curar las llagas, y heridas con el vino, y azeite. Y viendo la malicia humana las graves curas, y raros efectos, que con el vino, y azeite se hazian, fue en-

*para curar llagas:*

añadiendo la virtud, y fuerza natural de dicho vino, y azeite con palabras santas, y oraciones benditas, y devotas, para que assi no todos, sino quié y quien pudieffen gozar de vn bien tan grande, y tan importánte para todos. Y para que le eche de ver clara, y manifestamēte, que la virtud, y fuerza de sanar las llagas nuevas, y frescas, está en solo el vino, y azeite, y no en las palabras, y oraciones que dicen los que assi curan, noten, y adviertan todos, que jamás han podido, ni pueden sanar las llagas viejas, y muy antiguas, y aū ellos mismos lo confiesan, y dicen, que ellos no curan llagas viejas, ni fistolas. Yo digo agora ( y creo que todos dirán lo mismo ) que si la virtud de sanar las llagas nuevas estuviessse en las palabras, y oraciones, que tambien sanarian las llagas viejas como las nuevas; pero vemos al contrario. Luego bien se sigue, que la virtud de sanar las llagas nuevas, y frescas, y de cōservarlas siempre frescas, y sin materia, está en solo el vino, y azeite, y haziendo quien quisiere la experiēcia quedará defengañado. Dirámeme alguno, que por qué el vino, y azeite no pueden sanar las llagas viejas, y muy antiguas, cuya respuesta está en la mano; y es, que la virtud del vino, y azeite no allegan à quitar la malicia que de muy atrás tienen arraigada, y cōcebida las fistolas, y llagas viejas; pero tienen virtud, y fuerza bastatissima, no solo para cerrar, y sanar qual quier

**Remedios**

quier llaga fresca, y nueva, por grande, y terrible  
quiere, pero tambien para conservar la siempre  
fresca, no sufriendo que crie jamas materia,  
como sucede con los vnguentos, que en aplican-  
dolos à las llagas, luego crian materia, y mas ma-  
teria, por cuya causa las llagas se entretienen, y  
tardan en cerrarse mucho tiempo, y aun algunas  
vezes son causa q̄ se envegezca, y enfirole la lla-  
ga: lo que no ayas miedo que pase asi con el via-  
no, y azeite. Por lo qual ruego à todos en gene-  
ral, y à cada uno en particular, y mucho mas lo  
ruego, y encarezco à los Cirujanos, que se den à  
curar todas las llagas nuevas, y frescas, cō solo vi-  
no, y azeite, pues es certissimo, que con solos es-  
tos dos medicamentos preservativos, y cōserva-  
tivos sanaràn todas llagas frescas con menos tra-  
bajo, y mas brevedad, que con dichos vnguentos,  
y aun con menos fatiga, y daño del paciente. Y  
pues todos estamos obligados à vsar del reme-  
dio mas breve, y mejor, y mas facil, asi para nues-  
tro menester, como para el del proximo, buelvo  
à rogar, y encargar hagan la experiencia, vsando  
deste modo de curar las llagas frescas, y nuevas  
con solo vino, y azeite, pues con toda brevedad,  
y suavidad alcançaràn el fin que se ha de  
pretender, y desear, que es  
la salud.

El modo que se ha de tener, y guardar, en curar las llagas nuevas, y frescas con solo vino, y azeite.

**P**rimeraamente aparejareis cinco, ò seis pedacitos de lienço muy limpio del tamaño de la llaga poco mas, y pondreis vn poco de vino blanco en vn vaso, y una poquita de agua, porque dicho vino no sea mardaz, ni muy fuerte para la llaga: la qual lavareis con vn paño de lienço mojado con el vino blanco. Y despues de lavada la llaga, la vntareis alrededor con vn poquito de azeite comun, y de comer: y antes que lo dicho hagais, ferà cosa santa, y de Christiano, santiguar la llaga en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Hecho esto pondreis los pañitos mojados cō el dicho vino en la llaga, ò herida en Cruz, ò como vos quisiereis, que no importa que los pongais de vna manera, que de otra, ni que los pañitos sean mas, ò menos (que en esto tambien puede aver engaño, y supersticion.) Y nota que la causa porque se ponen tantos pañitos, es porque cogen, y empapan mas vino, y assi la llaga se conserva mejor, y mas tiempo fresca, y no dà lugar à que se orie materia alguna.

(9)

*Secretum muy necessario para reprimir la sangre  
de las heridas.*

**S**uele algunas vezes salir tanta sangre de las heridas, que muchos sin remedio se desangran, y acaban por puntos, y no solo por las heridas, pero tambien por las narizes, ò por ocasion de alguna sangria, ò por fluxo que dize de sangre, y esto es propio de las mugeres. Pues para evitar semejantes peligros, escribe el Maestro Constantino, y lo confirma el Maestro Pedro Logrero, que si pudieses de los polvos de las ranas quemadas en la parte dõde saliere la sangre, luego cessarà de salir. Dize mas el vno de dichos Maestros, que si la muger, ò el varon truxere consigo destes polvos que le toquen à la carne, no tengan miedo de desangrarse, aunque tengan fluxo de sangre,

*Et como se han de hazer los polvos de  
las ranas.*

**P**ondreis tantas, que sean vivas, las que quisieredes en vna olla nueva, que este bien atapada, y que no salga vaho alguno; y puesta dicha olla encima de las aguas vivas, ò al fuego, q̄ sea muy poco hasta tanto que dichas ranas esten del todo quemadas, las quales pitareis, y passareis

por cadaço de cerdas, y podreis vsar de los polvos en dichas ocasiones. Y notad que tienen virtud de soldar las venas rompidas.

*Vnguento preciosissimo para sanar toda fistola, y llaga vieja, y otros males.*

**Y**A que con el favor de Dios hemos dicho, y declarado lo que convenia al modo de curar las llagas nuevas, y frescas, serà bien que con el mismo favor digamos, y declaramos vn extraño secreto, y admirable vnguento para sanar qualquier fistola, y llaga vieja, cuya recepta, y modo de hazer dicho vnguento, es el que se sigue:

A vna libra de azeite rosado, pondreis quatro onças de la flor del romero, dentro de vna redema que estè bien atapada, la tendreis al Sol, y al sereno por espacio de vn mes. Hecho esto hareis el vnguento desta manera: Pondreis vn poco del dicho azeite en vna caçuela nueva à escalentar, y metereis cera gomada, la que os pareciere que bastare para que quede hecho vnguento, que no sea muy espeso, ni muy claro. Y en siendo derretida la cera vaya fuera del fuego la caçuela. Y estando frio el vnguento vieredes que està espeso, y duro, pondreis vn poco de azeite: y si estuviere claro, añadiréis de la cera gomada, y quedará hecho el vnguento, con el qual no solo curareis

## Remedios

reis las bñolras, y llagas viejas; pero también, y más  
por sanareis las nuevas, y frescas. Y notad, que si  
la sobredicha redoma con el azeite, y flor, la pu-  
sieredes en vn mōton de estiércol de cavallos (q̄  
esté bien caliente) por espacio de vn mes, y des-  
pués hizieredes vuestro ynguento, como está di-  
cho, saldrá tan perfecta, de tanta virtud, que cō él  
sanareis el mal de cancer, la tñia, y postillas que  
sahen à los niños en la cabeça, la larba, y toda que  
madura: pero advertid, que para sanar todas estas  
menudencias de males que le crian, y engendran  
en los niños, y aun en los grandes, el ynguento ha  
de estar mas claro que el que se haze para pega-  
dos, y desta suerte con la virtud deste ynguento, y  
principalmente con el ayuda, y favor de Dios  
quedarán curados los sobredichos ma-  
les, y muchos mas.

LAVS DEO.

Item hic nomen apponit  
Si tuum quia pcedere nola  
Et si non nomen quod  
Apponatur hic quia labat in se hic

D. Francisci a Selayerra

Pro mundi saluti. 1715